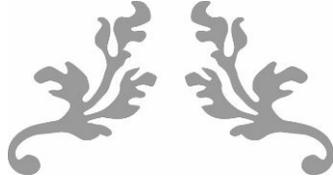


LAURA CRUZ



Shinobi
ENAMORADA

Romance Oscuro, Acción y
Erótica Oriental



SHINOBI ENAMORADA

Romance Oscuro, Acción y Erótica Oriental



Por **Laura Cruz**

© Laura Cruz 2020.

Todos los derechos reservados.

Publicado en España por Laura Cruz.

Primera Edición.

*Dedicado a;
Lecxia, Rachel y Cristina, por apoyarme ciegamente.*

Mi regalo **GRATIS** por tu interés;

--> [Haz click Aquí](#) <--

La Bestia Cazada

Romance Prohibido, Erótica y Acción con el Chico Malo Motero



~~2,99€~~

Gratis

--> www.extasiseditorial.com/amazon <--

*para suscribirte a nuestro boletín informativo
y conseguir libros el día de su lanzamiento
GRATIS*

I

El pergamino sagrado milenario había estado oculto durante dos siglos, y este, había sido el principal motivo de la tranquilidad y la paz en el mundo. La existencia del mismo, había sido puesta en duda en múltiples ocasiones, y aquellos que conocían la historia acerca de este objeto tanpreciado y misterioso, simplemente podían realizar conjeturas acerca de la falsedad que estaba escrita en sus superficies.

Se decía que cualquiera que tuviese en su poder este pergamino mágico, tendría acceso al conjuro de la vida eterna. Aquellos que habían utilizado este objeto, alguien tenido que lidiar con el hecho de no poder morir, convertirse en el mortal sin la posibilidad de poder revertir el hechizo. La vida eterna era un concepto que para muchos era codiciado, la posibilidad de no morir, daba la oportunidad de poder vivir diferentes eras, construir un imperio, convirtiéndose en el ser más poderoso del universo.

Se decía que sólo un par de decenas de hombres habían sido capaces de pronunciar el conjuro mágico, y estos, se habían ocultado en las profundidades de la tierra para no encontrarse nunca más con la humanidad. Las cosas atroces que había acontecido en la tierra durante tantas iras, era motivo suficiente para no querer vivir de forma indefinida.

Los seres humanos, se habían convertido en seres totalmente crueles y desalmados, Los cuales eran capaces de devastar tierras, asesinar a más hasta increíbles de animales, extinguir razas, utilizando sus recursos para poder crear más destrucción.

Esta razón había llevado a ocultar aquel pergamino en las profundidades de una cueva volcánica, donde absolutamente nadie podría ingresar a menos que supiera la ruta y el recorrido exacto para poder llegar hasta allí. Sólo había un camino posible a través de las cuevas, algo que llevaría directamente a encontrar estepreciado objeto, el cual había sido abandonado por maestros shinobis en el pasado.

Pero, aunque había pasado suficiente tiempo y absolutamente nadie recordaba la existencia de este pergamino, había algunos grupos que se habían organizado a lo largo de los años, creando una dinastía que se había dedicado única y exclusivamente a la búsqueda constante de este elemento. Pedro, había escuchado por primera vez en la historia de su abuelo Hirom, el cual, le había narrado como su búsqueda constante no había dejado frutos, pero estaba absolutamente seguro de la existencia de este elemento.

Podría invertir toda la energía de su cuerpo, toda su vida, en la búsqueda de este pergamino que le diera la posibilidad a su familia de ser inmortal. Este hombre, no había dudado en dedicar toda su vida a la cacería de pruebas y señales que los guiara hacia el pergamino sagrado, pero esto, cada vez se hizo menos útil y fértil.

Todas las búsquedas llevaban al mismo lugar, y cuando surgía la posibilidad de encontrar a una persona que diera información o indicaciones acerca de la ubicación de este pergamino, todo terminaba reduciéndose a falsas esperanzas.

El “CLAN DEL FRACTAL”, era una organización conformada por docenas de samuráis, los cuales, se habían distribuido por toda la tierra, buscando algún elemento que pudiese llevarlos hacia la obtención de ese pergamino.

Una vez que pudiesen tenerlo en su poder, podría manejar la vida a su voluntad, convirtiéndose en seres inmortales e indestructibles, algo que no sería posible de tolerar si estos tenían malas

intenciones. La maldad era uno de los protagonistas en la tierra, le había muy pocos que aún permanecían que contaba con un corazón puro y genuino.

La leyenda del pergamino comenzó a hacerse cada vez más opaca y oscura, era muy pocos los que sabían detalles acerca de esto, ya que, a lo largo de los años, se había corrido el rumor acerca de esta legión de asesinos que podían torturar a aquellos que tenían algún dato o referencia acerca del paradero de aquel pergamino que había sido oculto por los viejos maestros. La seducción que generaba la idea de vivir para siempre, era completamente distorsionada y diferente a lo que realmente podía generar en las personas.

Evidentemente, los portadores de este hechizo, no podían morir de forma natural, pero claramente podían ser asesinados, aunque sus almas quedarían penando para siempre en la eternidad sin la posibilidad de alcanzar el descanso absoluto. Esta era una condición que seducía de igual forma a aquellos que no tomaban demasiado en serio las consecuencias que habían detrás de este hechizo.

Era algo muy serio, no debía tomarse a la ligera, el hechizo estaba vinculado a uno de los demonios más temidos por los ancestros. Se decía que el demonio Jagoku, estaba detrás de esa seducción que despertaba en la mente de aquellos que sentían que podían vivir para siempre, pero esto, no podía realizarse a cambio de otra cosa que no fuese el alma. Este pergamino, parecía tener vida propia, una energía magnética que llamaba hacia su existencia a los corazones más débiles y puros.

Aquellos que consideraban que tenían una fuerza de voluntad vulnerable, se sentían atraídos por la existencia de este pergamino, pero al estar tan protegido en un lugar tan peligroso, las cosas eran totalmente seguras para el mundo.

Aún nadie podía confirmar que los inmortales aún seguían con vida, ya que, era muy probable que estos se hubiesen quitado la vida en algún momento. Existía una gran probabilidad de que aquel que había llevado el pergamino hasta las profundidades de aquel volcán, se hubiese lanzado hacia la lava ardiente en busca de un poco de paz.

Era difícil transcurrir por el mundo sin vivir el trauma de todas las eras catastróficas que se habían generado en la civilización. Este grupo de samuráis está totalmente decidido a encontrar dicho pergamino, el cual, parece haber caído en las manos equivocadas de una familia que desconoce por completo la naturaleza de este objeto. Desde hacía 10 años atrás, había sido encontrado por una pequeña niña, la cual, entre sus juegos y búsquedas y no gentes, había permanecido cerca de la montaña.

La familia de Xaina, había habitado en este lugar durante años, siempre al pie del volcán, el cual permanecía inactivo desde hacía muchos años y no representaba un mayor riesgo para la población. Sabían que algún día la naturaleza podría darles una sorpresa y estallar de forma inesperada, llevando hasta los cielos las cenizas y cubriendo de lava absolutamente todo a su alrededor. Los habitantes de este lugar, simplemente confiaban en los dioses, y constantemente realizaban oraciones y tributos para que mantuviese el volcán completamente dormido.

Xaina, en compañía de Pen y Yiru, había jugado siempre a la orilla del volcán, era difícil alcanzar la cima, ya que, este recorrido requería de algunos días. Esta, tenía terminantemente prohibido acercarse a tan peligroso monstruo natural, pero esta, siempre sería caracterizado por ser muy curiosa. Sus juegos en el bosque en compañía de sus buenos amigos, la habían llevado a descubrir un pequeño túnel oculto en unos arbustos, pero esta, no había tenido la posibilidad de notificarle a sus compañeros.

Sus pequeñas manos habían apartado las plantas, y cuando trató de visualizar lo que había

adentro, resbaló para desplazarse de una forma veloz hacia el interior de un paradero desconocido hacia el cual se dirigía una velocidad vertiginosa. La pequeña niña de ocho años de edad, se desplazaba rápidamente hacia el interior de este orificio, el cual, la alejaba totalmente de la noche. Xaina no sabía hacia dónde iba, era una simple niña con el corazón acelerado pensando en la idea de que iba a morir. Sus compañeros gritaban su nombre en el bosque, trataban de ubicarla, pero a Xaina parecía haberse la tragado la tierra.

Efectivamente, esto era lo que había ocurrido, la pequeña niña, simplemente se había dejado caer en aquel lugar, simplemente implorándole a los dioses para seguir con vida una vez que llegara hasta el fondo de aquel pasadizo. El pensamiento de la desesperación de sus padres, se quedó constantemente en la mente de la niña, la cual, había pensado en la idea de que nunca más volvería a verlos. Quería llorar, pero la adrenalina era tan elevada, que casi ni siquiera puede generar un pensamiento claro.

Finalmente, cuando había llegado hasta el final de su camino, había caído en una superficie arenosa y húmeda, con una temperatura bastante elevada que prácticamente le cortaba la respiración. Xaina no sabía cómo salir de allí, había caído un par de metros desde que el túnel prácticamente la vía escupido, no podía volver por el mismo camino de regreso, ya que, el desplazamiento había sido totalmente inclinado.

Pero esta chica de cabellos amarillos y una piel suave y lozana, no tenía intenciones de quedarse atrapada allí, tenía que encontrar una salida, no sería difícil, ya que, estaba acostumbrada a explorar y conocer nuevos territorios, ya que, este era uno de sus pasatiempos favoritos.

Xaina había caminado durante horas, pero no había encontrado ninguna señal que le indicara hacia donde debería ir. Podría quedarse petrificada en el mismo punto, esperar que la rescataran algún día, pero esto no le da la garantía de que ocurriría tarde o temprano.

Esto llevó a la chica explorar, y aunque sabía perfectamente que probablemente estaba empeorando las cosas, seguía moviéndose sin parar hasta que se agotada y simplemente se tendía en el suelo para descansar un poco.

El agotamiento la consumía, ya que, aquellas elevadas temperaturas la hacían perder una gran cantidad de líquido en el cuerpo a través de la transpiración. Xaina había llegado hasta una cadena de túneles que conectaban directamente con el núcleo del volcán, el corazón de la montaña, y esta, sin saberlo estaba dirigiéndose hacia el centro de aquel lugar, el cual parecía estar esperando a un alma inocente que descubriría algo totalmente desconocido para ella.

Por suerte, el volcán había permanecido en activo durante mucho tiempo, el suficiente como para que los niveles de magma volcánica se mantuviesen por debajo del estándar. Esto permitió que Xaina avanzara con facilidad, pero cuando encontró el camino para el ascenso hacia la cúspide de la montaña un par de días después, esta ya estaba lo suficientemente agotada como para rendirse.

Todos en el pueblo habían desarrollado una búsqueda incansable, y Xaina, siempre había mostrado su pasión por aquel enorme volcán. Lo dibujaba en trozos de papel, siempre hace referencia a qué pasaría si algún día este volcán estallaba. Era una afición para ella, y su madre conocía perfectamente cuáles eran sus inclinaciones acerca de la idea de poder conocer el interior de aquel lugar.

No importaba cuánto se lo describieran o tratarán de explicarle cuán peligroso sería estar en el interior de aquel lugar, ella simplemente quería encontrar la forma de ingresar y ver por sus propios medios cuan poderoso podría ser este gran monte durante una erupción. Mientras todos

buscaban a la chica, alguno se le había ocurrido organizar una expedición hacia la cúspide del volcán, y aunque era muy peligroso, existía una gran probabilidad de que se encontrara allí.

El padre de Xaina acompañado de un grupo de 6 exploradores, habían tratado de alcanzar la cima de la montaña, pero esta, era agresiva, peligrosa, hostil, y parecía tener una vida propia que no permitía que los exploradores avanzaran con facilidad. Dos de los acompañantes del padre de Xaina, harían abortado la misión justo al llegar a la mitad de la montaña, ya que, sospechaban que se avecinaban peligros mucho más extremos.

Pero en la necesidad de encontrar a su hija, aquel hombre no había dudado en seguir avanzando, para Shiru, principal motivación era encontrar a su pequeña niña y regresarla a salvo a los brazos de su madre, no podría vivir con el sufrimiento que esta ausencia de esta pequeña les generaba, así que, sentía un compromiso ante su poca responsabilidad de haberla vigilado y esta desaparición está vinculada a su falta de atención.

Aquel abnegado padre, había guiado la expedición hacia la cima del volcán, mientras Xaina, se encontraba explorando en el interior del mismo. Esta, no tenía la menor idea de hacia dónde caminar, pero dejaba que sus pasos se desplazaran de forma autónoma, sin tomar demasiado en cuenta el peligro o las adversidades que podrían encontrarse frente a ella en el camino.

Xaina estaba convencida de que saldría de aquel lugar tarde o temprano, no estaba dispuesta a quedarse atrapada allí para siempre, así que, utiliza toda la fortaleza de su espíritu para poder abandonar el gran volcán.

Pero después de su última sesión de descanso, Xaina había encontrado un compartimiento bastante cómodo y agradable donde descansar, algo que la llevó a introducirse en una pequeña caverna, donde dejó reposar su cuerpo. Aquí, parecía sentir una energía tremenda que la llamaba a seguir avanzando hacia el interior de aquella caverna, así que, su sentido de exploradora, la llevó hacia este camino. Parecía que el lugar había sido recorrido por alguien, ya que, aún permanecían algunas huellas marcadas en el suelo de ceniza.

Esta, avanzó con cuidado, sabiendo que posiblemente se trataba del refugio de alguien y podría encontrarlo allí, pero Xaina avanzó hasta el punto en el cual finalmente encontró un pequeño bulto de rocas, el cual evidentemente había sido elaborado por algún humano. Sus manos comenzaron a quitar las pequeñas piedras, y esta, finalmente descubrió un cilindro metálico en el cual se había insertado un trozo de pergamino, el cual, estaba enrollado y parecía ser muy antiguo.

Lo extendió para visualizar el texto, pero no entendía realmente qué era lo que decía. Sin más remedio, lo volvió a enrollar y lo introdujo en el cilindro metálico. Esta, se decidió a volver hacia las afueras de aquella caverna, sin saber que lo que tenía en sus manos era precisamente lo que durante décadas había sido buscado por fanáticos de la existencia del pergamino sagrado.

Era como si esta hubiese tenido una misión específica de llegar hasta allí especialmente para poder hacerse con este objeto, ya que, tras volver al camino que había seleccionado inicialmente, estar, descubrió que había una especie de sendero que dirigía hacia la parte superior. Sabía que esto tomaría bastante tiempo, pero necesitaba comenzar a ascender hacia la boca del volcán, ya que, se le estaban acabando las energías y su hallazgo necesitaba una explicación.

El camino de ascenso por el exterior era tan peligroso, que poco a poco cada uno de los hombres que había acompañado al padre de Xaina, habían fallecido debido a las heridas que se había generado durante las caídas. Infecciones, afecciones respiratorias, una gran cantidad de agotamiento, había afectado el grupo de exploradores, los cuales, parecían ver cada vez más lejana la posibilidad de encontrar a la niña.

Fue entonces cuando el padre de la chica decidió rendirse, y había acampado aquella última

noche en el borde del volcán, esperando finalmente que los dioses le dieran una indicación para poder ejecutar su última voluntad.

No estaba realmente seguro de que Xaina estuviese en aquel lugar, pero parecía ser el instinto paternal el que lo había llevado hasta allí. A la mañana siguiente, antes de partir al retorno fracasado después de haber perdido todo su equipo de exploradores, aquel hombre había visualizado una imagen que parecía ser más de fantasía que otra cosa.

La pequeña niña finalmente había salido del volcán, era como si este hubiese dado a luz a la hermosa esperanza que representaba esta pequeña niña de cabellos amarillos. Xaina corrió hacia los brazos de su padre y finalmente emprendieron el camino peligroso hacia el descenso.

Durante años, habían tratado descifrar las palabras de aquel pergamino, pero no sería sino hasta 10 años más tarde, que descubrirían la verdadera naturaleza de aquel elemento tanpreciado para hombres muy peligrosos.

II

El pueblo de Atsu había guardado con mucha abnegación este pergamino, no sabían exactamente qué era, pero representaba uno de los momentos más cruciales que había vivido este asentamiento.

Allí simplemente vivían guerreros shinobis, agricultores, carpinteros y herreros, los cuales, se dedicaban a fabricar sus propias espadas y sus lugares de habitación, los cuales, estaban conformados por pequeñas cabañas donde las familias tenían una vida tranquila y feliz. Xaina no era de una familia importante, era una simple aldeana de la calaña más baja, una paria dedicada única y exclusivamente a atender las labores que indicaban sus padres.

Pero Xaina, supo que su destino no estaba en ser una simple habitante de un poblado, necesitaba encontrar una verdadera razón para existir, así que, a que el pergamino se había convertido en su obsesión, que investigaba y realizaba viajes periódicos a poblados cercanos para poder verificar si alguien tenía alguna idea acerca de la proveniencia de este objeto.

Cuando descubrió realmente de lo que se trataba, el miedo comenzó apoderarse de aquella familia, ya que, existían rumores de acerca de la existencia de un plan que se dedicaba a matar y asesinar a todo aquel que tuviese información acerca de este pergamino.

Vivían en un lugar apartado retirado, por lo que, las probabilidades de una confrontación contra este grupo eran prácticamente nulas. Xaina se sentía confiada ante esta idea de prepararse como samurái, por lo que, desde que había cumplido los 10 años de edad, le había sido asignado un mentor. Kira simplemente era cinco años mayor que ella, así que, con tan sólo 15 años de edad, había sido el responsable de proporcionarle los primeros conocimientos vinculados al combate y la batalla.

Ambos entrenaban arduamente, tratando de constituir una disciplina y una entrega absoluta que fortificara el espíritu de ambos. Xaina y Kira se hicieron buenos amigos, pero con el tiempo, un sentimiento mucho más genuino comenzó a nacer entre ellos.

Habían sido muchos años de amistad y entrenamiento arduo, tiempo suficiente para conocerse y descubrir que había algo mucho más intenso en sus corazones que una simple admiración. Xaina tenía como principal objetivo convertirse en una shinobi, esto, era la principal prioridad de todo aquel que comenzaba a entrenar con la espada samurái.

Los niños eran respetados y admirados, pero también eran temidos, así que, la simple existencia de una chica shinobi era prácticamente inexistente en el poblado. Todas las mujeres que habían tratado de ser parte de esta práctica, simplemente no habían soportado los duros entrenamientos y las fuertes pruebas a las que debían ser sometidas.

Las llevaban a través de procesos realmente torturadores y pruebas difíciles de comprender, ante lo que, Xaina se impuso significativamente, convirtiéndose en una pieza totalmente diferente del rompecabezas que no cuadraba con absolutamente nada.

Su esquema de personalidad difería tremendamente del resto de las chicas, y esto, desde algún punto de vista, resultaba positivo para el poblado, ya que, mientras más guerreros estuviesen preparados para el combate y la defensa, mejores resultados habría en caso de una confrontación.

Kira sentía algo muy especial por aquella chica, el mentor y guerrero samurái, sentía que no había razones para limitarse ante el amor que surge por su estudiante, pero la fe y la confianza que han depositado en él para los cuidados de la joven, lo hacen mantenerse limitado y cuidadoso con

los movimientos que realiza.

Cuando Xaina cumplió los 18 años de edad, el sentimiento que había aflorado en el corazón de Kira era completamente incontenible, ya que, este había dejado que todo se descontrolara como si fuese una carreta en una pendiente inclinada.

Deja que la belleza y la particularidad de la personalidad alegre y creativa de Xaina lo poblaran, llenándolo de una gran cantidad de ilusiones que se fueron haciendo cada vez más difíciles de dominar. Enamorarse de ella no era difícil, Xaina era una chica hermosa de una piel blanca y cabellos amarillos naturales. Su destreza con la espada, hacía que fuese una contrincante decente, por lo que, no la subestimaba en lo absoluto.

Se había convertido en su estudiante más relevante, y esta, disfrutaba enormemente de los entrenamientos que le proporcionaba su maestro. Para ella, a pesar de que era alguien admirable y respetable, simplemente era alguien muy atractivo y difícil de ignorar, así que, la electricidad que se genera entre estos dos personajes es difícil de ignorar.

Ambos se dejaron llevar por las diferentes tentaciones y provocaciones que el entorno generaba, ignorando por completo el peligro que se avecinaba muy pronto, ya que, las constantes búsquedas del clan del fractal, no se habían detenido ni un solo día en busca de sus objetivos.

Si encontraban ese pergamino, la continuidad de la humanidad estaría en peligro, ya que, aquellos hombres que se habían dedicado a la investigación de la traducción del contenido aparente de este trozo de papel, pondrían en práctica dicha maldición para convertirse en una legión de inmortales que atemorizaría a la tierra durante el resto de su existencia. Xaina simplemente es una chica pueblerina que ha sido adiestrada y educada por todas las habilidades de su maestro Kira.

Este, le ha proporcionado acceso a absolutamente todos los detalles e información que esta demanda, ya que, es muy curiosa y requiere de una gran cantidad de atención para poder contestar todas las preguntas que efectúa.

Había sido una verdadera hazaña para el shinobi, poder resistirse ante todas las provocaciones que surgen por parte de la chica, la cual, de forma natural, tenía roces, caricias, algunos estímulos, o simplemente mueve su cabello de forma sugerente tratando de llamar la atención del codiciado ninja.

Kira se ha convertido en uno de los hombres más deseados del lugar, ha tenido la oportunidad de estar con diferentes chicas que se ofrecen de una forma sencilla. Pero este, a pesar de que es un conquistador natural, sólo tiene ojos para centrarse en una sola persona. Así se lo había demostrado a Xaina, la cual, había sido testigo de los constantes rechazos que se llevaban a cabo por parte de este hombre hacia las otras mujeres cuando esta estaba cerca.

La tentación de poder probar diferentes tipos de carne y diferentes labios, dejaba a Kira en una posición realmente difícil, pero este, simplemente quería llegar a la cima de la montaña, la cual la representaba poder conquistar el corazón de Xaina. Pero este, sabiendo que habría fuertes juicios en su contra debido a que se había relacionado con su propia estudiante, trataba de enfocar su atención hacia otra dirección para no generar problemas hacia él, o para la propia chica.

Le importaba demasiado y la protegía mucho como para introducirla en una dinámica de escarnio y vergüenza. La cercanía del nombramiento final de Xaina como un Shinobi del grupo, estaba muy cerca, pero una prueba de resistencia estaba por llevarse a cabo, aunque Kira no se esperaba que la prueba realmente fuera para él. Ambos se encuentran en el borde de un lago profundo, donde Xaina deberá acumular una cantidad de 10 peces con sus propias manos al introducirse a este lago.

Su capacidad pulmonar ha estado siendo entrenada durante meses para este momento él, ya que, todo ninja debe poder tener un control absoluto de su respiración y tener una capacidad óptima para poder nadar bajo el agua durante largas trayectorias.

Xaina sería finalmente sometida a una de las pruebas más peligrosas y difíciles, ya que, muchos habían muerto ahogados durante el desarrollo de esta prueba. Lo que no sabía Kira es que la chica solía escaparse durante las noches hacia el lago para desarrollar entrenamientos adicionales, ya que, estaba totalmente comprometida con la idea de convertirse en una de las mejores.

No quería simplemente ser una más del montón, quería ser la que fuese más relevante, la más fuerte, y al ser la primera mujer que se convertía en shinobi, ser destacada y marcar una etapa en la historia de aquí el poblado. Muchos habían deseado comer dice en poderosos chino aviso, pero no tenía las capacidades físicas ni mentales para poder acceder a todas esas pruebas tan duras que eran puestas a disposición de estos aspirantes.

Kira sabía perfectamente que Xaina era capaz, y no debía tener ningún tipo de condescendencia con ella, pero esta, estaba a punto de provocarlo ante este el momento crucial, ya que, justo frente al lago, la chica se había deshecho totalmente de sus ropas, saltando completamente desnuda.

Esto dejó totalmente estupefacto a Kira, el cual, sabía perfectamente que esta prueba podía realizarse con ropas. Pero Xaina había desarrollado su propio estilo, y al tratar de pintar la mente de su maestro, éste, simplemente había caído fácilmente en la trampa de una chica que sabía cómo manejar todos sus talentos y atributos.

Cuando vio sus nalgas desnudas saltando al agua en una posición de clavado, este, simplemente sintió como su corazón se aceleró rápidamente. Había un gran peligro de que Xaina no volviera a salir a la superficie, ya que, debía ser tan rápida como un tiburón, moverse con fluidez por el agua y atrapar a los peces con sus propias manos. Debía acumular un número mínimo de 10 peces, los cuales debería asesinar estando bajo el agua y esto flotarían rápidamente hacia la superficie.

Una vez que se contarán todos sus hallazgos, finalmente podría volver y respirar el tan preciado oxígeno. Xaina se mueve con facilidad, es una ninja de corazón y espiritual, y aunque su linaje no es puro, está totalmente dispuesta a impresionar a su maestro.

Hay muy pocas cosas en la vida que la apasionan como el hecho de poder portar su propia espada samurái, la cual, será forjada para ella especialmente una vez que cumpla con todas las pruebas. Uno de los peleadores más admirables que ha existido en el campamento es precisamente su maestro, quien despierta en ella una gran cantidad de tentación, pero el respeto la supera.

Xaina finalmente hace que los peces comiencen a flotar, a pescado cuatro de ellos y finalmente se dirige hacia el quinto, su capacidad pulmonar está en el punto óptimo, así que, no parece ser un problema para ella poder cumplir con dichas pruebas. 10 peces finalmente habían salido a la superficie, y mientras Kira se encuentra de pie frente al lago, siente que ya es el momento de terminar con dicha prueba.

Pero al no ver que más peces salieran a la superficie y el cuerpo de Xaina tampoco emanaba desde de las aguas, Kira comenzó a desesperarse. Había perdido en su haber algunos estudiantes durante esta prueba, pero podía ver cómo sus cuerpos flotaban y hace lo posible para tratar de reanimarlos. Era posible que Xaina se hubiese quedado atrapada en las algas, había una posibilidad de que no lo hubiese logrado, así que, el corazón de Kira se acelera rápidamente ante el pánico.

Nunca había sentido una gran cantidad de miedo como este, así que, deshaciéndose sus ropas, el ninja saltó al agua para buscar a su estudiante. Nado rápidamente por la zona, pero no observaba ninguna señal de Xaina.

Éste experimentaba una sensación de vacío en su corazón que nunca antes había sentido, algo que le dejó una clara señal acerca de cuáles eran sus sentimientos hacia la estudiante. Nada descontroladamente, sus brazos dan pequeñas brazadas para poder movilizarse, mientras su cabeza se mueve desesperadamente hacia los lados tratando de enfocar su mirada bajo el agua.

Todo es cristalino, puede ver fácilmente a una distancia considerable, así que, Kira comienza a quedarse sin opciones y comienza a pasar en su mente la posibilidad de tener que revelarles a los padres de Xaina lo que ha pasado. Cuando salió del agua, Kira sintió un alivio tremendo al visualizar el cuerpo desnudo de Xaina justo a las afueras del lago. Había conseguido despistar a Kira, y había hecho que la prueba fuese conseguida de una forma mucho más profesional.

—Gracias a los dioses que estás bien. Pensé que te había ocurrido algo grave. —Dijo Kira mientras respira profundamente.

—Te vi entrar al agua y quise medir hasta dónde podrías llegar para rescatarme. Debo aceptar que viste lo mejor de ti. —Dijo la chica.

—Ha sido una broma muy desagradable de tu parte. No tienes idea de lo mucho que me preocupé. No me lo perdonaría si algo malo te ocurre. —Dijo el guerrero mientras alcanzaba la orilla del lago.

Xaina no parecía importarle el hecho de encontrarse desnuda, ya que, se mostraba completamente sugerente ante su maestro. Kira se colocó justo al lado de ella, y al verla directamente a los ojos mientras esta destilaba aún algunas gotas de agua, finalmente la abrazó para darle un poco de calor.

Esta, no entendía realmente la razón de aquel abrazo, posiblemente estaba vinculado al hecho de que Kira había sufrido una gran cantidad de desesperación ante la posibilidad de haberla perdido. Ella era una de sus estudiantes más destacadas, y no sólo era una súbdita para él, era alguien que le importaba más allá de lo profesional. El abrazo se había prolongado mucho más de lo que esperaba Xaina, y esta, sin saber porque, había correspondido a este acto.

Ambos se encontraban entrelazados completamente desnudos en la soledad de lago. Nadie podía alcanzar los allí, está totalmente apartados, así que, cuerpos comenzaron a calentarse rápidamente, dejando que la tentación los consumiera, ya que, existe un profundo deseo que han tratado de apaciguar durante todo este tiempo, pero ya las condiciones son totalmente incontenibles.

—No me sueltes. Me siento muy segura entre tus brazos. —Dijo Xaina.

—Sentí algo muy desagradable en mi corazón cuando te creí muerta. No puedo soportar más esto que siento y que he reprimido durante tantos años.

—Puedo sentir como tu corazón late de una manera muy fuerte. Debe ser algo muy intenso lo que sientes. ¿No es así?

—Ya no puedo seguir con juegos entre nosotros. Te deseo, te necesito... Y... creo que me he enamorado de ti.

Xaina había alcanzado superar dos pruebas importantes aquel día, ya que, también había revelado sus sentimientos hacia su maestro. Pero no sólo esto era lo único que había conseguido, sino que finalmente había aprobado el reto que podría convertirla finalmente en una shinobi como tanto lo había esperado. Eran dos sueños hechos realidad, ya que, el deseo que esta había dejado que se despertara hacia Kira, finalmente había descubierto que era correspondido.

—Somos dos adultos totalmente desnudos en medio de la nada. ¿Acaso crees que deba contenerme? —Preguntó el caballero.

—Pedirte que te contengas sería como engañarme a mí misma, ya que, yo también estoy a punto de explotar de deseo por ti. —Dijo la chica.

Hablaban tan cerca, a una distancia tan corta, que sentían como sus alientos golpeaban suavemente la superficie de la boca del otro. Kira se sentía fuertemente tentado a hacer contacto con los labios de su amada, alguien a quien había deseado en secreto durante mucho tiempo, pero que finalmente había dejado caer los escudos y el peligro había comenzado a desatarse frente a ellos. Parecía ser una prueba más para los shinobis, pero esta, posiblemente no podrían aprobarla.

III

Xaina fue la primera en introducirse al agua, no había tenido limitantes antes de saltar, ya que, si seguía un segundo más cerca de los labios de Kira, no podría contenerse más ante el apetito tan extremo que se había despertado. Siempre había tenido curiosidad por saber qué habría sentido en su interior cuando se despertaran todos esos sentimientos que la impulsarían finalmente a tomar la decisión final. Esto era muy similar a lo que, de alguna otra forma, sería el punto más extremo de su atrevimiento.

Pero no había tenido todo el valor necesario para demostrarse tal cual era, ya que, sentía cierto respeto hacia Kira, quizá por ser su mentor o por la profunda amistad existente entre ellos. Lo cierto es que la chica, simplemente se dejó caer al agua, permitiendo que la temperatura fría de la misma, bajara todos esos niveles de calor que se acumulaban en su interior. Estuvo oculta bajo las aguas, mientras Kira observaba atento a su aparición.

Pero este, sabía que desde el muelle no lograría absolutamente nada, así que, saltó también al agua para interceptar a la chica. Esta, sentía como si su corazón fuese a salirse por su boca, ya que, su estado de nervios era totalmente incontrolable. Ni siquiera la baja temperatura del agua había servido para poder contener esa excitación que se había detonado en su corazón y en la parte baja de su vientre.

Sus sentidos más sexuales eran los que estaban dominándola, así que, Xaina no tiene más opción que tratar de reprimirlo, o de lo contrario, perderá el control de sus acciones. Kira sabe qué es lo que está pasando, y si pierde esta oportunidad, posiblemente no tenga una segunda opción en el futuro. Xaina simplemente observa los árboles desde el agua, deja salir solo su cabeza y siente como el manto de las aguas cubriera su cuerpo disminuyendo el nivel de pudor que en un punto comenzó a aumentar.

El bosque estaba dispuesto únicamente para ellos dos, eran los únicos que se encontraban en kilómetros, ya que, el lugar de entrenamiento que solía seleccionar Kira, queda lo suficientemente alejado del poblado para poder concentrarse y evitar la presencia de los curiosos. Un paisaje espectacular con un cielo que comenzaba a mostrar las estrellas, era lo que rodeaba a los chicos, los cuales, comenzaron a acercarse cada vez más, permitiendo que este magnetismo existente entre sus cuerpos, se desarrollara de manera natural.

Partes del cielo estaban pintadas de un color rojo pasión, mientras que, los moribundos rayos del sol coloreaban algunas nubes, generando naranjas y amarillos espectaculares. Esto dejó claro a Xaina que el momento que siempre había estado esperando finalmente llegaría. La neblina comienza a posarse sobre las aguas, mientras esta siente como en las manos de Kira comienzan a tocar su espalda tras un abrazo sumamente cálido.

Era la segunda oportunidad que tenían para ese beso tan esperado, y mientras sus cuerpos se tocan un bajo el fluido, esta finalmente siente como si su corazón estallara en cada palpitar. Las copas de los árboles agitaban suavemente mientras la brisa hace su trabajo, generando ondas agradables en las aguas que producían un ambiente totalmente relajante.

Xaina sentía como si los brazos de Kira pues en su refugio, nunca se había sentido tan protegida, y a pesar de que siempre habían tenido contacto debido a su amistad, era la primera vez que se sentía tan cercana a este chico.

Nada podía ser más perfecto, la naturaleza, el agua, la temperatura de sus cuerpos era

exactamente la justa para permitir que ambos finalmente disfrutarán de un encuentro inolvidable. Cuando Kira sintió los besos de Xaina por primera vez, no había comparación con la delicia del sabor de sus labios.

Eran carnosos, dulces, muy húmedos, algo que le permitió desarrollar un beso que fue aumentando progresivamente en intensidad y pasión. Había comenzado devorar la gradualmente, te sentía totalmente lleno de júbilo y victorioso, ya que, había conseguido acceso a la chica más impresionante que jamás había conocido.

El amor que experimentaba Kira por ella iba más allá de lo físico, y aunque la chica era sumamente espectacular en su aspecto, era su espíritu lo que realmente había atrapado al Guerrero.

Una chica como ella no tenía comparación, y ahora, estaba comprobando que ella sentía algo recíproco hacia él. Se besaron durante algunos minutos, y aunque Xaina tenía un pánico tremendo que la hacía querer salir corriendo de allí y volver a casa, había algo mucho más tentador surgiendo entre ellos.

Su padre había comentado múltiples ocasiones la posibilidad de que esta contrajera matrimonio con diferentes miembros del poblado. Pero el rechazo de Xaina, generaba una verdadera decepción en aquel hombre, el cual, consideraba que está posiblemente no estaba interesada en tener una dinastía una familia que le diera continuidad a la raza.

Xaina parecía estar demasiado enfocada en sus entrenamientos, en pasar tiempo en la naturaleza, en convertirse en una shinobi de alto estándar, compartiendo tiempo con Kira, el cual nunca había sido considerado como una posibilidad para su padre como una pareja.

Desde algún punto de vista, el abnegado padre de la chica quería que esta tuviese una vida normal al lado de un hombre dulce y trabajador que se encargara de protegerla y cuidarla. Los ninjas, siempre tenían un compromiso con acciones totalmente ocultas y desconocidas, así que, había sido duro esfuerzo aceptar que Xaina tuviese inclinaciones por estas actividades.

Lo shinobi serán respetados, tenían una valoración bastante alta en esta sociedad, pero sus destinos eran completamente inciertos, ya que, cuando era momento de salir a realizar misiones, no se sabía con qué podía esperarse.

Había un elemento surgiendo en torno a este poblado, y Xaina, sin saberlo, había condenado a su pueblo a la desgracia tras haber tomado aquel pergamino que estaba siendo buscado por las tropas más mortíferas de ninjas del clan del fractal.

Pero en este momento, no existe ningún temor, parecen dos hojas del árbol más alto reposando ante la brisa suave de la mañana, ambos están relajados, calmos, en un silencio absoluto mientras se exploran de forma gradual. Las caricias bajo el agua, se hacen cada vez más prohibidas, y Xaina puede sentir como las manos de este chico comienzan a explorarla de forma constante.

Sintió como los dedos se trasladaron desde su espalda hasta sus pechos, y mientras esta sentía las caricias sobre sus pezones y la superficie de sus senos de un volumen intermedio, sentía una vergüenza que generó un enrojecimiento gradual de sus mejillas. Era una tormenta, un poderoso mar bravío explotando en su interior, ya que, Xaina estaba a punto de entregarle su cuerpo a un hombre por primera vez.

Los nervios en el interior de Kira tampoco podían ocultarse, este sentía que era una oportunidad única que no podía arruinar con la desesperación o la ansiedad. Tenía que dejar que todo se desarrollara de forma natural para que Xaina no se asustara y huyera de aquel lugar sin terminar lo que habían comenzado.

La curiosidad era la que los había llevado a experimentar esa potencia sexual que explotaba en

su interior. Ambos eran víctimas de esa atracción incontenible que crecía de forma constante mientras estos dejaban que sus besos cayeran sobre sus pieles y sus labios.

Finalmente, Kira decidió llevar a la chica a la orilla del lago, ambos se dirigieron hacia el muelle, y mientras esta era tendida suavemente sobre la superficie de la construcción de madera, Kira se ubica entre sus piernas mientras sus manos acarician sus muslos.

Esta caricia fue totalmente estremecedora para Xaina, la palma de la mano de aquel hombre roza suavemente la cálida suavidad de su carne, dirigiéndose directamente esos bloques, donde puso su mano y siguió con aquellos besos.

Una mano libre se encargaba de acariciar el cabello rubio de la chica, mientras esta cierra sus ojos para entregarse a los besos apasionados de su amante. La humedad no sólo es exterior, Xaina destila agua debido a que acaba de salir del río, pero su humedad interna es mucho más fuerte incontrollable, ya que, necesita saber qué hacer para poder complacer a sus compañeros. Su necesidad de tener un desempeño óptimo que pueda impresionar a Kira, la hace entrar en un estado totalmente de nervios incontrollables.

Desea ser la mejor en medio de un acto amoroso, pero al no tener ninguna experiencia, Xaina tiene claras intenciones de dejarlo todo como está antes de que se convierta en un total desastre.

—Creo que lo mejor será que volvamos a casa. No creo que esto sea correcto, Kira. No sé si estoy preparada.

—Nunca estarás lo suficientemente lista para afrontar esto. No puedo forzarte, pero yo también estoy muy nervioso, quiero que esto sea perfecto. —Dijo el shinobi.

Los cabellos oscuros de Kira destilaban agua, y eran peinados por los dedos de Xaina, la cual, acarició su rostro dejando que sus dedos deslizaran por sus mejillas. Éste, sonrió de una manera muy agradable y comprensiva, ya que, imaginaba que Xaina no tendría la fortaleza final para darle pie a la entrada de este hombre en ella.

—He dudado de muchas cosas en mi vida, pero si de algo estoy absolutamente segura es de que te deseo enormemente. La intensidad de lo que siento en mi interior me domina, y la razón comienza a nublarse.

—Sólo puedo decirte que la lógica y la razón no tienen cabida en medio de esta situación. Si quieres más tiempo, lo tendrás, pero para mí sería un placer poder hacerte mi mujer justo ahora.

El tono profundo con el cual se expresaba Kira, había cautivado tremendamente a la chica, la cual, pareció entrar en un estado totalmente de relajación y confianza. Tomó a este hombre por la parte posterior del cuello y lo acercó hacia ella, dándole un beso tan apasionado, que este entendió que era toda una afirmación. Sus cuerpos comenzaron a rotar sobre el muelle, Xaina se ubicó sobre él, reposa sobre su pecho, besaba su mentón, lamía su cuello, mordía parte de su pecho.

El apetito entre ellos era sumamente fuerte, eran dos presas absolutas de un deseo incontenible, así que, se dejaron llevar lentamente hacia ese acto que surgiría de forma natural.

No era necesario intervenir para que su encuentro se llevará a cabo, estaba destinado a pasar, y la naturaleza sería confabulado para que todo se desarrollara de una manera impecable. Nada iba a ser traumático, no había por qué forzar las condiciones, Xaina se fue abriendo lentamente, era como si las alas de una mariposa se desplegaran suavemente, después de haber sido una oruga encerrada en su crisálida.

Sentir a Kira dentro de ella por primera vez había sido la experiencia más deliciosa que jamás hubiese experimentado. Su vida había estado dedicada a la disciplina y el esfuerzo físico, a la admiración de la naturaleza y el poder del universo, pero nunca habría imaginado que tan sólo en

un punto de su cuerpo pudiesen estallar todas esas sensaciones tan increíbles que la dejaban absolutamente inmóvil. Kira había entrado en ella suavemente, teniendo el cuidado necesario que debe tenerse para una chica principiante.

Xaina se estaba acostumbrando a este suave dolor que se generaba en su vientre, el cual se fue transformando en una agradable sensación de placer que viajaba por todo su cuerpo, demostrándole que había algo mucho más allá que explorar dentro de sí misma que los caminos que solía recorrer para encontrar nuevos mundos.

Las dudas acerca de si era lo correcto o no, han comenzado a despejarse, Xaina tiene el control absoluto sobre sus sensaciones, y deja que este hombre la penetre una y otra vez mientras ésta lo cabalga sin moverse demasiado.

Tiene miedo a cometer errores, no quiere equivocarse, y quiere que sea perfecto, pero ya para Kira es absolutamente inmejorable. Tener a la mujer que ama, de la que se ha enamorado y la que ha admirado durante tanto tiempo, es una victoria que no puede ser comparada con absolutamente nada más.

Había pasado de la posibilidad de estar con muchas mujeres en el pasado, había renunciado a oportunidades que había tenido con las mujeres más hermosas del reino, pero en cambio, había recibido el premio más hermoso que la vida y el destino podían proporcionarle.

Kira había logrado estar con la chica que siempre había deseado, así que, no había nada más hermoso que poder besarla y demostrarle con la conexión natural que había entre ellos. Aquel amor había comenzado a crecer como una pequeña rama en medio de la nada, y después de tantos años, se había convertido en un gran árbol con un tronco rígido, fuerte y sólido, así que, no había nada que dudar, no tenían razones para desconfiar el uno del otro, ya que, se conocían totalmente.

Mientras Xaina está cerca de Kira, la experiencia es absolutamente única, ya que, siente que este hombre la complementa de una manera tan mágica, que es capaz de entregarse toda sin ningún tipo de temor. Le habían hecho el amor aquella tarde en el lago, bajo las estrellas, y habían tenido que regresar durante la noche.

Esto no era del todo confiable, el bosque era traicionero, y después un encuentro tan apasionado, Xaina simplemente sentía que flotaba en una nube. Ambos caminan directamente hacia el poblado, confiando en que su futuro les depara un destino totalmente provechoso.

Podrán revelar su amor finalmente a sus familias y comenzar a crear un destino normal y lleno de felicidad. Parecían estar destinados el uno para el otro, pero lo que no sabían es que, al regresar, encontrarían algo que estaba totalmente fuera de sus planes.

Mientras se acercaba en el pueblo atravesando el bosque, habían escuchado gritos, y había una tonalidad roja incandescente sobre los cielos. Había humo, y esto, llamó rápidamente la atención de Kira, quien indicó a Xaina que debía quedarse allí mientras éste se dedicaba a investigar.

—Parece que algo está pasando en el pueblo. Espera aquí, por favor, no te muevas, volveré por ti. —Dijo Kira mientras cubría su rostro y desenfundaba su espada.

Xaina, quien se había convertido en una destacada guerrera, sentía una impotencia tremenda de no poder hacer nada para apoyar a su compañero. Este había desaparecido entre los árboles y no había vuelto sino hasta muchos minutos después.

Estos parecieron ser horas, días, ya que, la ansiedad y la desesperación de Xaina por saber qué era lo que había ocurrido, casi la hace entrar en un estado de nervios del cual no podría salir. Los ojos llorosos de Kira, dejaron claro a Xaina que algo muy grave había pasado. Este, había vuelto devastado, con sus hombros caídos, su rostro con una incredulidad total, lo que había visto, no había sido sencillo de tolerar.

—¿Qué es lo que ha pasado? ¿Qué ocurre? ¿Todo está bien? —Preguntó Xaina.

—Han acabado con todos. Los han asesinado a todos, a cada uno de ellos... Los asesinaron...

—Dijo Kira antes de caer de rodillas.

—¿De qué hablas? ¿Qué ocurre, Kira?

—Quisiera poder explicarte lo que he visto. Pero será mejor que no vuelvas allí. Alguien ha hecho esto con toda la intención y alevosía, y tengo que encontrarlo para cobrar venganza. —Dijo Kira.

Hasta el momento, Xaina desconocía totalmente a qué se refería este chico, pero ante su insistencia, finalmente fue llevada hacia el lugar del desastre. Esta chica no había podido creer lo que habían visto sus ojos, se había encontrado con una devastación total del pueblo que había sido su hogar durante toda su vida. Todo había cambiado de tonalidad drásticamente, alguien había llegado allí con una intención, era el momento de verificar si la había conseguido o no.

IV

Los argumentos de esta pareja se enfocan en que todos sus familiares habían sido asesinados por alguien completamente desconocido para ellos. Se habían excedido más de lo necesario, y esto, estaba llevándolos a un nivel muy peligroso.

Quien fuese que se encontraba detrás de todo esto, tenía intenciones claras de llegar hasta el final de su objetivo, y dos simples ninjas no serían un obstáculo para derrotar a Asato, un hombre apegado a la búsqueda de aquel pergamino, el cual había sido el único legado que había quedado de la historia de su familia.

Dedicado únicamente a reclutar nuevos miembros para su ejército de asesinos, el clan del fractal, Asato no tenía ninguna limitante en asesinar a cuantos inocentes fuera necesario si a cambio podía encontrar la inmortalidad. Se había dedicado únicamente a la búsqueda de este objeto, sin saber realmente si este existía.

Sus continuas investigaciones y datos lo bien llevado directamente hacia el poblado de Xaina y Kira, quienes, por fortuna, se encontraban alejados de este lugar mientras todos sus familiares eran asesinados y torturados para que estos revelaran la información. Asato estaba muy seguro de que todos sus objetivos están centrados en este lugar, simplemente necesitaba preguntar a las personas adecuadas.

Sería dado a la tarea de torturar a uno por uno, hombres, habían violado a las mujeres, dejándolas totalmente ultrajadas y desnudas en el suelo para luego cortar sus gargantas y quitarles la vida finalmente. El sufrimiento había llegado a estas tierras, y mientras el amor entre Kira y Xaina finalmente se consumaba, todo lo que, habían tenido alrededor de sus vidas, estaba haciendo devastado por la codicia y ansias de poder de Asato.

Éstos, tras tratar de regresar a sus tierras, habían cometido el error de subestimar a sus enemigos. Tenían habilidades bueno y destacadas en las artes marciales y sus movimientos podían ser tan ligeros como el vuelo de un halcón.

Pero estos eran asesinos de un nivel muy superior, así que, tratar de enfrentarlo sería una completa locura si no se trazaba una estrategia. Necesitaban planificarse, pero la furia, la ira y la pasión que sentía en su interior Kira, lo había hecho alejarse de Xaina, amarrándola rápidamente hacia una raíz de un árbol mientras este corría hacia el poblado.

—No vayas allá, te asesinarán. Por favor, escúchame. —Gritó Xaina mientras trataba de liberarse de la trampa que le había puesto Kira.

Ella sabía perfectamente que podría liberar sé, pero habría un tiempo de retraso, y esto sería crucial para el futuro de la vida de su amado. Apenas acaban de sincerarse y revelar el amor que existe entre ellos, no parecía ser justo que ahora estaba arriesgándose a perderlo.

Kira, avanzó tomando su espada directamente haz el grupo de hombres, los cuales, se encontraban tomando algunos de los alimentos que se encontraban por todo el lugar. Necesitaban saquear, robar, extraer todas las ventajas que pudiesen, mientras Asato se encontraba apoyado por un par de hombres con la búsqueda del pergamino.

—Todos los indicios nos han dirigido hacia este lugar. Así que, no dejen un solo lugar sin revisar, tenemos que encontrar ese objeto tarde o temprano. No dejen de buscar. —Dijo Asato mientras destruía una cabaña a la vez para poder descartar cada uno de estos elementos.

Las llamas habían comenzado a consumir todo el lugar, se habían dado a la tarea de llevar

destrucción y devastación, y Kira, no podía quedarse de brazos cruzados viendo como un grupo de asesinos les arrebatava absolutamente todo sin ninguna consecuencia.

El hecho de que asesinara algunos de ellos, no regresaría a la vida a los familiares que había perdido, no podría regresar la sonrisa a los niños que habían sido asesinados. Pero al menos, podría hacer algo de justicia en medio de una situación que resulta totalmente dramática.

—¡Malnacidos, han acabado con toda mi familia! ¡Pagarán por esto! —Dijo Kira mientras corría hacia un grupo de ninjas del clan del fractal.

Saltando directamente hacia uno de los troncos de los árboles, Kira tomó el impulso necesario para poder confundir a sus enemigos, utilizando el filo de su katana para cortar la garganta de un par de ellos y atravesar el torso de algunos más. Había sido muy certero en su ataque, había asesinado a 5 hombres en menos de cinco segundos, algo que había dejado a Asato totalmente impactado.

Automáticamente, el resto de los hombres reaccionaron rápidamente para tratar de neutralizarlo, mientras el líder de ese clan de asesinos, observaba pacientemente lo que se estaba desarrollando frente a sus ojos. No había visto nunca un guerrero tan duro y hambriento de sangre, ya que, este se dejaba llevar por el sentido de la venganza.

Kira nunca había dejado que sus sentimientos más oscuros lo dominaran, pero en esta oportunidad, parecía tener toda la fuerza del dragón y el tigre para poder moverse hacia cada uno de sus adversarios.

Desviaba los ataques de los mismos, su espada era completamente imbatible, nadie podía derribarlo, y a pesar de que el combate era totalmente disparado debido al número de contrincantes, este parecía no tener fin en su energía.

Asato no parecía preocuparse, sabía que en el caso de que este tuviese que enfrentar directamente a este nuevo enemigo, podría derribarlo con facilidad, así que, había dejado que sus hombres divirtiesen con Kira, el cual, estaba convencido de que podría vencerlos.

No sabían quién era este joven aguerrido, pero este, tampoco conocía cuáles eran los niveles de alcance de este clan de matones, los cuales, podrían proyectar claramente cuál era su nivel de Piedad al haber dejado a su pueblo sin ninguna opción.

Todos los shinobis del poblado habían sido asesinados tratando defenderse, las espadas habían sido robadas, y la única espada que quedaba en poder de aquel poblado, era la que llevaba en sus manos Kira. Asato, al ver como la batalla se había extendido más de lo necesario y sus hombres no habían podido terminar con la misión, se había dispuesto a intervenir en medio de todo esto, ya que, su paciencia se había terminado.

—Basta, ya dejen de jugar. Acábenlos... —Dijo Asato mientras extraía su Katana y la dirigía hacia Kira.

Este se encontraba totalmente agotado, las gotas de sudor corrían por su rostro, estaba agitado, pero la rabia que experimentaba en su interior, lo hacía arder como una antorcha. Kira no se rendiría, estaba dispuesto a morir en honor a los caídos, así que, corrió directamente hacia Asato, evadiendo a sus contrincantes con la única misión de asesinar al líder de aquel grupo. Pero cuando este trató de atacarlo con su espada, este, desvió el ataque y golpeó fuertemente su rostro con su puño.

Había sido el movimiento más rápido que había visto en toda su vida, era un guerrero muy ligero, ágil, pero nunca había tenido la posibilidad de enfrentarse a alguien con el alcance y poder de Asato. Este, no había tenido problema en derribarlo, y tan sólo había sido suficiente un par de ataques más para dejarlo totalmente tendido en el suelo casi inconsciente.

—Debes ser uno de los últimos sobrevivientes de este asqueroso pueblo. Por fortuna, has visto toda la devastación que he generado, y pagarás muy caro haber asesinado a algunos de mis hombres. Serás el último en morir, gusano.

—¿Por qué lo has hecho? ¿Qué te ha hecho mi pueblo que te ha llevado a generar toda esta destrucción? —Preguntó Kira mientras trataba de retomar el sentido.

—Acaso crees que es necesario que me hayan hecho algo para generar toda esta destrucción. Los pueblos a veces son muy ingratos, y ustedes no parecen haber valorado la fortuna que la naturaleza les proporcionó.

—¿A qué te refieres? No entiendo tus palabras. Sólo puedo ver muerte y destrucción, sangre y dolor... ¿Cómo pudiste asesinar a las mujeres y a los niños?

—He traído equilibrio a tu tierra, por suerte, podrás ser el último en ver como todo arde en llamas, a menos que tomes una decisión.

—¿Qué es lo que quieres? ¿Qué es lo que buscas? —Preguntó Kira.

—Quiero el pergamino. Ese pergamino que han guardado en estas tierras desde hace ya un tiempo. Ni siquiera tienen la menor idea del valor que tiene ese objeto, y lo han guardado y responsablemente ocultándolo de quienes pueden darle un uso adecuado.

Kira había escuchado en un par de ocasiones algo referente a este pergamino, pero la familia de Xaina guardaba celosamente este elemento, manteniéndolo en un lugar secreto sin que nadie supiera en donde estaba. Kira había hablado desde la sinceridad, pero al negarse a colaborar, al menos desde la perspectiva de Asato, había recibido una fuerte golpiza proporcionada por sus hombres.

Estos pateaban todo su cuerpo, lo hacían con una brutalidad tremenda, querían hacerlo reventar por dentro, que sus órganos comenzaran a sangrar mientras este vomitaba sangre al no poder soportar el dolor.

—Has asesinado a algunos de mis mejores hombres, y eso, te ha dado una oportunidad. Sé que tienes mucho odio en mi contra, pero cuando entiendas las razones del por qué he venido hasta aquí y porque he acabado con todo este lugar, posiblemente puedas unirme a mí y seguir luchando para encontrar ese pergamino.

—¿Cómo te atreves a hacerme una oferta como esta? Has asesinado a mis mejores amigos, a mi familia, lo único que deseo es traspasar tu cabeza con mi espada mientras tu sangre finalmente equilibra el dolor que has traído a mi pueblo.

—Es lamentable que pienses de esa forma, yo sólo he venido con un objetivo que han tratado de evitar. Tu pueblo se resistió, así que, tuve que eliminarlos para poder seguir adelante. ¡Tú habrías hecho lo mismo! ¡Somos de la misma naturaleza, eres un shinobi!

En ese momento, ocurrió lo que Kira había querido evitar en todo momento, ya que, Xaina hizo acto de aparición en ese instante, tratando de atacar a algunos de estos hombres. Había utilizado sus manos, no era necesario la espada, pero después de haber roto el cuello de uno de estos ninjas, había tomado su espada para alistarse para combatir.

—¿Y tú quién demonios eres? —Dijo Asato mientras ordenaba la detención de Kira.

—¡Xaina, estos hombres van a asesinarte sin dudarlos! ¡Ve y ponte a salvo! —Dijo Kira con el poco aliento que le quedaba.

—No iré a ningún lado ni te dejaré aquí solo... ¿Qué es lo que quieren? —Dijo la chica mientras empuñaba una de las espadas.

—Pensé que habíamos acabado con todos los habitantes de este asqueroso lugar... ¿Entonces hay más de ustedes? Qué tierno que dos amigos se defiendan de una manera tan abnegada

arriesgando sus vidas de forma tan absurda. ¿Están conscientes de que no llegarán a ningún lado con esto?

—Si tengo que arriesgar mi vida para salvar la de Kira, lo haré. Sólo necesito saber qué deseas y si está en mis manos, te ayudaré. —Dijo Xaina.

—Esas son precisamente las palabras que estaba esperando escuchar. Nadie en este lugar prestó colaboración y esto fue lo que me llevó a acabar con todo lo que había en pie.

Xaina observaba todo a su alrededor y sentía unas ganas tremendas de desplomarse en el suelo a llorar. La desesperación, la ansiedad, la desolación y un vacío increíble se adueñaron de ella progresivamente, pero tenía que ser fuerte, tratar de resistir la desolación que creció en su interior al saber que había perdido su familia.

Ya le habían arrebatado algo muy importante para ella, pero no estaba dispuesta a soportar que le arrebataran el verdadero amor de su vida. De una manera súbita, todo había cambiado de color repentinamente, había pasado de vivir uno de los momentos más mágicos y hermosos que nunca antes había vivido a enfrentar una realidad tan devastadora, que prácticamente le quitaba todas las ganas de seguir respirando.

—¡Quiero el pergamino! Tenemos informantes que nos han indicado que hay una familia en este lugar que lo conserva. Si no me lo entregas, cortaré la cabeza de tu amigo y luego te asesinaré de la forma más dolorosa a ti...

—¿Cómo puedes estar tan seguro de que ya no has quemado el pergamino sin saberlo? Has incendiado absolutamente todo.

—No me creas tan estúpido, he tenido mucho cuidado con cada movimiento que he realizado. ¿Puedes ayudarme o quieres ver morir a tu amigo?

Estas palabras, se convirtieron en una prueba de fuego para Xaina, ya que, al mostrar una duda mínima, le dio entender a Asato que esta tenía información acerca del paradero del objeto tanpreciado que estos se encontraban buscando. Finalmente, esa sensación de alegría, júbilo y victoria se había generado en el pecho del asesino ninja, el cual mantenía su rostro cubierto con una máscara oscura.

Todos los miembros del clan del fractal debían contar con esta característica, pero ante su sensación de alegría, Asato decidió dejar caer su máscara para revelar a esta pareja quien era que los sabía asesinado, ya que, este es el destino final que tendrían.

—Si te entrego el pergamino... ¿Qué garantía tengo de que nos dejarás ir tranquilos ambos? — Preguntó la chica.

—No debes entregarle absolutamente nada, Xaina. No sabemos cuáles son sus intenciones o que se propone. —Dijo Kira desde el suelo.

—Se encuentran en una desventaja considerable, creo que estoy siendo muy benevolente con el hecho de poder negociar con ustedes. Si no me entregan el pergamino, estoy seguro de que lo encontraré sin ustedes, simplemente estoy dándoles una oportunidad de seguir viviendo y disfrutar de mi piedad.

Xaina amaba demasiado a Kira como para poner en peligro su vida. La vida propia le importaba muy poco, sentía que ya no quería seguirla viviendo, pero su amado le había dado una razón para seguir adelante. No podía rendirse, seguiría luchando mientras tuviese fuerzas, y quizá, entregar ese pergamino sería la única oportunidad que tendrían para seguir viviendo.

—Tú ganas, te llevaré hasta donde está el pergamino guardado. Pero, debes asegurarme de que Kira estará bien, libéralo y cumpliré con mi palabra. —Dijo la chica mientras dejaba caer su espada al suelo.

—Parece que hoy estás de suerte, guerrero. Espero volver a verte muy pronto. —Dijo Asato mientras ordenaba la liberación del chico.

—No quiero dejarte aquí sola, Xaina. Por favor, no hagas una tontería... —Dijo el maestro samurái.

—¡Estaré bien, lo prometo! —Dijo la chica mientras sus ojos proyectaban un amor infinito que no podía ser descrito con palabras.

Siendo obligado por el resto de los asesinos, Kira se dio obligado a abandonar aquel lugar sin despedirse como deseaba de su amada estudiante y amante. Se perdió en el bosque, pero con el compromiso de volver muy pronto para tratar de recuperarla.

No existía ninguna garantía de que Xaina seguiría viviendo cuando este regresara, pero tenía que tener confianza y fe en las habilidades y destrezas de Xaina, ya que, hasta el momento no sabía realmente si esta sabía exactamente dónde estaba el pergamino.

Posiblemente estaba tratando de hacer algo de tiempo, pero si se trataba de un engaño o una broma, posiblemente lo pagaría muy caro.

—Espero que todo esto sea cierto. Si tratas de engañarme, te voy a propinar una muerte tan dolorosa, que habrás preferido ver morir a tu amigo.

—Te entregaré el pergamino en tus manos y confiaré en tu palabra. Sígueme. —Dijo la chica y mientras caminaba hacia una zona rocosa, lo que parecía ser un fuerte hecho de piedras.

Asato se encontraba completamente enfocado en su destino, y sabía que esta chica podría llevarlo directamente hasta él. No era una decisión demasiado inteligente por parte de Xaina, pero ésta no tenía la menor idea de que significaba este pergamino para la humanidad.

El clan del fractal se había dedicado durante décadas a la búsqueda de este objeto, el cual parecía haber sido alejado de las manos equivocadas. Xaina quitó un grupo de rocas de una pared, y finalmente, entregó el cilindro metálico hacia el guerrero asesino.

—Pensé que este momento jamás llegaría, finalmente lo tengo. Mis ancestros estarán orgullosos y felices de lo que he hecho. Lo tengo, tengo el pergamino sagrado. —Dijo el ninja lleno de júbilo.

Xaina podía leer en su rostro la maldad, la codicia y la avaricia. Esta simplemente había pensado que este era un documento antiguo que había pertenecido a alguna dinastía. Lo último que hubiese imaginado es que este objeto contaba con un hechizo que podía proporcionarle la vida eterna aquellos que pronunciar en las palabras.

Asato había estudiado este fenómeno durante mucho tiempo, había recibido las instrucciones de sus antepasados, así que, sabía perfectamente qué hacer una vez que volvieran a su reino de origen.

—Todo esto ha sido una absoluta ganancia. He conseguido a una nueva princesa que me acompañará en este camino de inmortalidad y finalmente he complacido los deseos de mis ancestros, los cuales finalmente descansarán al saber que el pergamino está con nosotros.

Las palabras de Asato confundieron a Xaina, ya que, esta asumió inmediatamente que cuando éste se refirió a una princesa, posiblemente se estaba dirigiendo hacia ella.

—Prometiste que me liberarías. ¡Lo prometiste! —Dijo la chica mientras trataba de escapar.

—Tendría que ser muy estúpido para dejar ir a una mujer tan hermosa y fiera como tú. Te haré mi mujer y te convertirás en una reina inmortal. Lo vas a disfrutar, ya lo verás.

Xaina se había tratado de resistir, había luchado con todas sus fuerzas en contra de estos guerreros, los cuales, no habían sido nada condescendientes con ella y la habían golpeado una manera tan brutal que esta simplemente sería llevada a un estado de inconsciencia para poder ser

dominada. Había sido engañada, y Kira, pronto descubriría que no estaban jugando con cualquier clan.

V

Uno de los peores errores que había cometido Kira era haber confiado en las palabras de aquel sujeto. Tras haber comenzado a vagar por el bosque y tener más de dos días perdidos, esta, había comenzado desvariar. No había comido nada, no había venido una sola gota de agua, el ninja, había perdido por completo el enfoque al verse totalmente desolado en medio de una situación que no haya buscado.

El caos había llegado su vida, y quizá, esta es una prueba del destino que debía vivir para poder superarse. Nunca se estaba lo suficientemente preparado mentalmente para afrontar la pérdida de sus familiares, y adicional a esto, había perdido a la mujer de su vida.

Había crecido juntos Xaina, la había visto desde que era una simple niña, la había formado como shinobi, la había hecho su mujer y ahora había caído en manos totalmente desconocidas y malévolas.

Kira fue interceptado mientras se desplazaba por el bosque, de una forma totalmente sorpresiva, se le había colocado una bolsa en la cabeza, la cual, apenas lo dejaba respirar. Sujetos lo tomaron por los brazos y las piernas, inyectando una especie de veneno en su cuello, lo que hizo que éste se durmiera profundamente. Kira no supo más de sí mismo hasta que despertó un tiempo después, estado totalmente aprisionado en un lugar maloliente y oscuro.

No sabía cuánto tiempo había pasado desde el momento en que había sido capturado, lo único que recordaba era haber estado en el bosque, completamente debilitado y a punto de desfallecer. No había tenido posibilidad de defenderse ante el asalto inesperado que ya sufrido por parte de desconocidos.

Kira, sin tener la menor idea cómo manejar toda esta situación, había sentido que era un total fracaso, ya que, no había podido tener a la mujer que amaba, no había podido rescatar a su familia, y ahora, estaba a punto de enfrentar una situación totalmente extraña para la cual no estaban preparados.

—Finalmente, despiertas. Pensamos que estabas muerto. —Dijo el guardia que custodiaba a Kira.

—¿Son ustedes mismos los del clan del fractal? ¿Me han traicionado, me aseguraron que sería un hombre libre y dejarían a Xaina en paz! ¿En dónde está ella, qué le han hecho? —Preguntó Kira.

—La chica ha muerto. Ha revelado la información que necesitamos obtener y la hemos asesinado para dedicarnos a lo que realmente hemos venido a este mundo. Tú no tendrás que preocuparte por nada más, tienes la oportunidad que te ha dado nuestro líder Asato de ser parte de nuestra asociación.

—Prefiero la muerte antes que trabajar para un grupo de asesinos como ustedes. Están totalmente dementes.

—Tienes que tener cuidado con las palabras que eliges. La muerte en algunos casos puede ser una salida muy sencilla para los problemas, pero no en todas las condiciones, se lleva a cabo tal y como lo espera la víctima. Una muerte dolorosa no necesariamente es la respuesta. —Dijo el niño de traje blanco.

Kira sentía que estaba a punto de desfallecer, sus brazos se encontraban colgados a unos grilletes metálicos que colgaban del techo. Este, se sentía débil, no tenía ni fuerzas para levantar

su rostro, así que, finalmente probó el fluido que tanto deseaba proporcionado por este sujeto que cuidaba de él.

—Bebe un poco de agua, sé que pronto tu espíritu sanará y estarás preparado para la prueba. Por ahora, necesito que sigas adelante con esta lucha por tratar de liberarte. Sé que podrás hacerlo, no te rindas. —Dijo el ninja.

Para Kira era un mensaje completamente confuso, ya que, no sabía realmente si estaba rodeado de enemigos o aliados. Quizá, este había nacido para ser un ninja a la orden de un asesino, quizá, el destino realmente tenía escrito un futuro diferente para él, más allá de lo que este esperaba.

Había comenzado confundirse, y era posible que el agua que había sido proporcionada, tuviese algo, alguna raíz, una flor, que lo haría alucinar, ya que, en su mente comenzaron a generarse una gran cantidad de imágenes que lo llevaron a través de un viaje que parecía ser astral.

—¿Qué es lo que me has dado? ¿Que son todas estas visiones? —Preguntó Kira mientras sus ojos permanecían totalmente abiertos y desorbitados.

—Tendrás la posibilidad de ver el mundo real durante algunos minutos. Te dejaré a solas para que internalices cuál será tu futuro. Lo que decidas, se hará. Eres digno de ser parte de nuestro Clan, y creo que ya no tienes otra opción en esta vida. —Dijo el guerrero antes de salir de aquella habitación y cerrar la puerta.

Kira comenzó a sacudirse de una manera muy violenta, lo que veían sus ojos eran litros y litros de sangre cayendo justo frente a él, no había forma de poder escapar, quería recuperar la cordura, pero ésta le había sido arrebatada tras generarle un dolor incurable del cual no era posible evadir. Lo que habían hecho aquellos sujetos posiblemente era uno de los actos más deplorables que Kira hubiese presenciado jamás.

Habían asesinado a su propia familia, alguien devastado por completo la tierra donde haya crecido, y en secuestrado a su mujer y al parecer la había necesidad: tenía una única salida, la muerte, cuál menos esta era la única con honor.

Siempre se había considerado un verdadero ninja, un peleador que simplemente vivía y respiraba para la destreza y el combate. Quedarse sin un argumento para seguir luchando por su futuro, era una de las pruebas más duras que había tenido que afrontar.

Aquel tiempo que había sido abandonado en aquella celda, sería el necesario para que este finalmente lograr a tomar una decisión de seguir adelante con su carrera como ninja a la orden del clan del fractal, o simplemente morir al no querer ser parte de esta organización.

Por su parte, Xaina finalmente había sido trasladada al castillo donde habitaba Asato. Este, le había proporcionado lujos, comodidades, alimento y vestido, pero esta shinobi seguía resistente ante los intentos de este hombre de cortejarla. Quería conquistar la comencé decirle, hacerles mujer, pero Xaina era sumamente renuente. Las cosas se habían tornado cada vez más agresivas y Asato no estaba dispuesto a soportar esto para siempre.

Una de las pruebas más difíciles de la chica, le había sido proporcionada durante una noche, cuando alguien tocó a su puerta y al abrir, habían colocado un vestido sumamente delicado hecho en seda justo frente a la puerta.

Acompañando a la prenda de vestir, se había anexado una nota que indicaba que debía ponérselo y bajar a la habitación principal. Xaina sabía perfectamente que negarse ante los deseos o instrucciones del líder de aquel lugar, siempre está vinculado a una golpiza.

Se las propinaban los hombres de este, los cuales mantenía en su rostro oculto para que la chica no supiera quienes eran. Pero estaba absolutamente claro que eran órdenes directas de Asato, quien cada vez se había ganado más el desprecio de la chica.

Había quebrantado su espíritu, había devastado por completo su autoestima y su espíritu. Xaina había dejado a un lado por completo quién era realmente y había comenzado a experimentar un temor indescriptible. Nunca le había tenido miedo a la muerte, pero desde que Asato había llegado a su vida, no podía estar tranquila.

El sueño era básicamente un lujo, ya que, poder dormir tranquilamente durante las noches, era prácticamente imposible. Después de un mes de haber permanecido en aquel lugar tratando de acceder a las órdenes de su líder, Xaina ya no podía soportar más el fuerte impacto que esta condición estaba generando en su mente.

Estaba totalmente limitada, ya no tenía intenciones de seguir adelante y luchando por vivir, así que, había tomado la determinación de arriesgarse, ya que, si algo grave le había pasado a Kira, debía honrar su memoria luchando como una guerrera hasta el final.

No podía rendirse, no podía darle la espalda a los conocimientos y habilidades que habían sido adquiridos después de tantas horas de entrenamiento que habían compartido juntos. Sería una completa traición a la memoria de su amado simplemente rendirse ante los deseos de un hombre cuyo egoísmo lo llevaba a tomar decisiones completamente absurdas y arbitrarias.

Xaina fue convocada en aquel salón, donde Asato, esperaba pacientemente su llegada. La chica, tras salir de su habitación, fue escoltada por dos guerreros directamente hacia el salón donde la esperaba el líder, quien, al verla, quedó completamente extasiado ante la belleza de esta chica.

—No puedo creer lo hermosa que te ves con ese vestido. Desde el momento en que lo vi, supe perfectamente que te quedaría espectacular. —Dijo Asato.

—¿Qué es lo que deseas? ¿Por qué me has invitado esta noche? ¿Acaso tratarás de torturarme una vez más? —Pregunto la chica.

Su vestido blanco, quedaba totalmente entallado al cuerpo, una gran forma de campana se formaba justo debajo de su cintura, la cual, se movía de un lado al otro cuando la chica se desplazaba. Tenía un escote bastante pronunciado, a Xaina le fascinaba aquel vestido, lo único que no podía tolerar era que fuese un regalo de un hombre que despreciaba de una manera tan significativa. Asato no estaba dispuesto a negociaciones, no quería seguir perdiendo el tiempo, deseaba a Xaina con una intensidad tan grande, que ya había perdido por completo la capacidad de autocontrol.

—Lo he intentado de todas formas, no hay manera posible de acceder a tu corazón o a tu aprobación. ¿Cuánto tiempo seguirás odiándome, Xaina? Sabes perfectamente que te deseo, que te amo, que te necesito a mi lado... Quiero convertirte en mi esposa.

—Tú no puedes amar a absolutamente nadie, Asato. Tu corazón está podrido, descompuesto, sólo habitan gusanos en su interior, y eso es precisamente lo que hace que ejecutes decisiones tan irresponsables. —Dijo la chica.

—Las palabras de las personas generalmente no tienen ningún efecto en mí. No me importa en lo absoluto lo que piensen, me parece absolutamente insignificante cualquier juicio que las personas quieran ejecutar sobre mí. Pero por alguna razón, tus palabras son importantes para mí, y me duelen. —Dijo Asato.

Era la primera vez que la chica notaba algo de humanidad en este sujeto, el cual había comenzado proyectarse como alguien totalmente diferente. Ella sintió cierta confusión, y al ver que este trataba de mostrarse realmente como era y no simplemente como un asesino déspota y soberbio, dudó acerca de si este estaría fingiendo o realmente estaba tratando de proyectar quién era realmente frente a ella.

—¿Qué es lo que intentas? Puedo ver en tus ojos intenciones totalmente diferentes. Quiero que seas sincero conmigo, dime por qué me has traído aquí...

—Estoy dispuesto a convertirte en mi mujer esta noche. Lo haré, con o sin tu aprobación... Dependerá de ti si lo querrás disfrutar o convertirás esto en una situación traumática. —Dijo Asato mientras bebía de una copa.

—Mi cuerpo sólo es un objeto, puedes acceder al placer que él pueda proveerte, pero nunca tendrás mi alma y mi corazón, ellos sólo le pertenecen a un solo ser en este universo. Y tú conoces el nombre... —Dijo la chica.

—Es absurdo que tu corazón le pertenezca a un cadáver. Lamento decirte que Kira está muerto, mis hombres lo han encontrado en el bosque y le han dado sepultura a su cuerpo. Debes continuar, no puedes aferrarte a la memoria de alguien que simplemente dio la espalda y no luchó por ti.

—No digas eso, Kira no me abandonó. Él simplemente trato de hacer lo que estaba en sus manos para salvar la vida de ambos.

—Tratas de argumentar la actitud de un cobarde, su memoria no tiene nada de honor. Yo en cambio, te ofrezco una vida completamente diferente, llena de riquezas y excesos. Conmigo no te faltará absolutamente nada.

—Hay algo que no puedes proporcionarme, Asato. Algo que ni todo tu dinero ni tu poder podrá proporcionarme jamás. Amor puro y verdadero. Jamás podrás experimentar esa sensación, ya que, eso solamente lo viven aquellos que pueden abrir su espíritu de forma libre sin culpas o remordimientos.

En ese momento, Asato dejó caer la copa al suelo y caminó directamente hacia ella. Xaina no se movió, sabía que estaba allí para un objetivo en particular, así que, cumpliría su misión sin oponerse. Demostraría a Asato, que este podría hacerle el amor si él lo deseaba, pero nunca tendría la entrega y la conexión que Kira había conseguido al poseer el cuerpo de la chica. El líder guerrero siempre había contado con una reputación significativa gracias a que era un amante espectacular.

Se había destacado al complacer a sus amantes una manera magnífica, apoyando las hasta hacerlas gritar y estremecer del placer. Nunca había dejado a nadie a medio camino, las hacía estallar en múltiples orgasmos mientras este hacía alarde de su masculinidad y su virilidad. Caminó hacia Xaina, la tomó de los brazos, y comenzó a besar su cuello de una manera apasionada.

Para ella, simplemente era una lengua frotándose contra su carne, sentía asco y desprecio, pero este hombre, estaba totalmente dispuesto a hacerla cambiar de parecer. No podía ser que una chica simple y sencilla se resistiera ante los encantos de un hombre que era deseado por todas las mujeres de aquel poblado.

Las había follado a todas, y a cada una de ellas se las había dejado ilusionadas y absolutamente satisfechas. Xaina no tenía por qué ser la diferencia, y a pesar de que esta se resistiera en un comienzo, fácilmente cambiaría su forma de visualizar lo que allí ocurría.

Se fue deshaciendo gradualmente del vestido de la chica, la iba desnudando gradualmente, proporcionándole besos y caricias que Xaina rechazaba desde lo más profundo. A pesar de que esta se encontraba inmóvil y serena, en su interior se llevaba a cabo una guerra increíble tratando de no explotar en rabia y luchar en contra del líder.

Asato, vio finalmente el cuerpo desnudo de la chica frente a él, y al ver que está no tenía ningún tipo de reacción, su desesperación se hacía cada vez más notable. La besaba en los labios de una manera arbitraria, trataba de que esta abriera su boca para introducir su lengua, masajeaba

sus senos, acariciaba sus glúteos, frotaba su vagina, pero Xaina, parecía no tener vida.

—Estás provocándome y quieres llevarme a un punto en el cual yo no voy a poder controlarme. Será mejor que te compenetres conmigo en medio de todo esto, si no, tu sufrimiento será muy devastador.

—Ya no quiero seguir resistiéndome ante tus intentos de tocarme. Ya te dicho que mi piel simplemente es un objeto, usa los, puedes acceder a él como quieras, pero nunca me tendrás realmente.

Asato tomó a la chica y la llevó directamente hacia una gran cama que se encontraba en el salón, la dejó caer, y tras colocarse sobre ella, comenzó a penetrarla sin contemplación. Xaina, simplemente podía proyectar en su mente la imagen de Kira, ya que, esta era la única manera de poder visualizar algo que realmente le hiciera sentir satisfecha y escapar de esa realidad nefasta en la que la estaba introduciendo Asato.

Este era un hombre acostumbrado a hacer sufrir, a sembrar el dolor, a llevar a las personas hasta el límite de su tolerancia. No respetaba en lo absoluto la voluntad de nadie, simplemente ejecutaba sus deseos sin valorar que las personas tenían un libre albedrío, y podían ejecutar sus acciones sin ningún tipo de juicios.

No respetaba la vida, se imponían ante los deseos de los seres humanos, y así, si bien desempeñado durante décadas. Para Xaina, fue fácil desconectarse con las técnicas y entrenamiento como Shinobi, conformaba una porción importante del control mental y mantener el equilibrio en su cuerpo.

Asato, follaba a esta chica de una manera magistral, ponía todo el ímpetu para tratar de despertar en ella el deseo más puro, pero no había forma de estimularla. Xaina se había desconectado de su cuerpo, y allí sólo había una masa inerte que estaba siendo penetrada constantemente por el grueso miembro de Asato.

Era absolutamente frustrante para un amante como él, no poder tener respuesta de una chica, estaba acostumbrado a los gemidos, los gritos, hacer que estas se retorcieran, pero Xaina simplemente veía sus ojos como juzgándolo, haciéndole saber que nada de lo quisiera podría ser de valor para ella.

Aquel hombre finalmente se había corrido de una manera masiva en su interior, quería fecundar un hijo, y al ver que esta ni siquiera había reaccionado ante esta devastadora acción, había perdido por completo la cabeza.

—¿Acaso crees que eres superior a mí? Te crees mejor que yo, te voy a dar una lección que nunca olvidarás. —Dijo Asato mientras tomaba a la chica del cabello y la llevaba directamente hacia la ventana.

Le propinó un par de bofetadas para hacerla despertar, pero Xaina continuaba serena. Parecía que mientras más tranquila se mostraba la chica, más brutalidad se despertaba en el interior de Asato. Este, comenzó a golpearla de una manera tan salvaje, que perdió por completo el control.

Estaba cegado de la ira, controlado por el odio, la desesperación, su ego estaba herido, y esto, era lo peor que podía pasarle a alguien como Asato. Xaina no se quejaba, no gritaba, no lloraba, simplemente recibía los golpes este hombre, el cual, al final de toda esta embestida de brutalidad, la había lanzado por la ventana, dejando que la chica cayera al menos desde 8 m de altura.

El cuerpo de Xaina había caído y quedó inmóvil y éste estaba seguro de que había muerto. Se llevó las manos a la cabeza y se arrepintió de lo que había hecho, era una total tontería la que había ejecutado, pero no tenía más remedio que aceptar sus consecuencias.

Llamó rápidamente a sus guardias y ordenó que el cuerpo de la chica fuese recogido y lanzado

al río, ya que, no quería tener nada que ver con el recuerdo de esta Shinobi, la cual, había sucumbido de una forma muy honorable ante los deseos de un hombre totalmente voraz y salvaje.

VI

Nadie había verificado los signos vitales del cuerpo de Xaina, la cual, había sido lanzada al río completamente desnuda. Las temperaturas bajas del agua habrían hecho que la hipotermia si generara de manera instantánea en su cuerpo.

Debía haber muerto, pero por alguna razón, Xaina no había sucumbido ante las bajas temperaturas. Había sobrevivido aquella brutal golpiza, había resistido la caída de 8 m, había recibido los fuertes impactos de rocas durante su viaje por el río, pero esta, aún seguía viviendo.

Cuando despertó, se encontraba en una pequeña cueva, cubierta con mantas elaboradas con pieles de oso, Xaina, no podía creer que había sobrevivido nuevamente a otra prueba del destino. Azulado, encontró un pequeño recipiente con un poco de líquido, lo que parecía estar elaborado con algunas hierbas. Este estaba humeante, así que, parecía haber sido preparado recientemente. Ante su nivel de frío y agotamiento, la chica no dudó en tomar el recipiente y beberlo con mucha velocidad.

Se había quemado gradualmente la boca, pero esto, no es importante para ella. Quien fuese que la había rescatado, se había dedicado a sanar sus heridas, tenía un buen tu elaborado con un material oscuro en cada una de sus lesiones, así que, Xaina simplemente reposo cabeza nuevamente en la superficie del suelo y trató de descansar.

No tenía fuerzas para ponerse de pie, mucho menos para luchar contra quien fuese que apareciera. En el momento en el cual estaba a punto de quedarse dormida nuevamente, escuchó unos pasos acercándose, lo que la llevó abrir sus ojos en aquella cueva. Una fogata se encuentra encendida en el lugar, y una gran sombra se refleja en la pared.

—¡Qué maravilla que has despertado! Pensé que no lo lograrías. —Dijo el anciano hombre de barba larga y cabello blanco.

A pesar del color de su cabello y lo descuidado de su barba, aquel hombre tenía un cuerpo bastante fortificado y atractivos. Xaina, vio como este se desplazaba sin camisa acercándose hacia ella, mientras las preguntas comenzaron a desarrollarse en su mente. También una gran cantidad de dudas surgen, pero ésta no tenía ni la fortaleza ni la claridad mental para poder organizar sus ideas.

—Te encontré en la mañana a las orillas del río. No podía creer que aún estuvieses con vida, debes tener un espíritu indomable. Debes descansar, ya tendremos tiempo de hablar acerca de tu historia.

Desde alguna perspectiva, Xaina se sentía afortunada, a pesar de todas las pruebas que había vivido y los cambios drásticos en su vida, el hecho de haber salido airoso de todo esto a pesar de que tenía algunas heridas en su cuerpo, la hacían sentir sumamente agradecida con el universo. Los dioses le habían dado un objetivo, parecía que seguir con vida debía ser su único propósito, así que, esta simplemente cerró sus ojos y reposó hasta que su cuerpo comenzar a sanar y recuperara la vitalidad para volver a la batalla.

Aquel sujeto aún era un misterio para ella, no sabía quién era ni de dónde provenía, ya tendría la posibilidad de aclarar todas sus interrogantes, pero por el momento necesitaba descansar. Aún permanecía viva la idea en su mente de que Kira había muerto, esto, lo había asegurado el propio Asato, quien ahora se había convertido en el principal objetivo de la venganza de Xaina. Ella sabía perfectamente que Kira no era un hombre que se rendía con facilidad. Sería un guerrero

shinobi hasta el final de sus días, haría lo posible para demostrar que era el guerrero más imponente. Si ella había resistido las duras pruebas gracias a los conocimientos que este le había proporcionado, no era lógico que este hubiese fallecido en medio de la naturaleza.

Si esto realmente había ocurrido, era muy probable que lo que lo hubiese generado hubiese sido la tristeza más allá de la adversidad y Xaina tenía en su corazón la percepción de que Kira estaba con vida. Este es uno de los pilares principales que la mantiene dispuesta a recuperarse. Volver a encontrarse con Kira y vengarse de su torturador, son dos de los elementos que han pasado a convertirse en la principal prioridad de la vida de la chica.

Ha recuperado el propósito.

Sin saber todas las cosas tan terribles que había atravesado Xaina desde que se habían separado, Kira había tenido que sucumbir ante la voluntad del líder. Éste, había quedado totalmente convencido de que este era el guerrero infalible que necesitaba en sus tropas.

Le había ofrecido múltiples acuerdos, pero Kira rechazaba uno tras otro, y con cada rechazo, torturas y castigos serán proporcionados. Pero finalmente, después de una serie de intentos por corromper la mente del guerrero, finalmente Asato se había dado a la tarea de visitarlo directamente en su celda.

—Lamento mucho que tengas una percepción de mí tan distorsionada. No suelo tratar a mis huéspedes de esta manera. El hecho de que te encuentres aquí tiene un motivo, y necesito que finalmente te doblegues ante mí.

—La muerte no será suficiente para poder definirte que sería capaz de hacer antes de servirte a ti.

—Creo que las cosas no han quedado claras para ti, voy a hacerte una propuesta. ¿Qué tal que Xaina no esté muerta? ¿Qué te parece si te reveló que la chica se encuentra bien y que sería capaz de dejarla en paz y libre si trabajas para mí?

—Quiero una prueba de vida, necesito saber que no me estás engañando...

—Es totalmente lógico lo que pides. Te traeré un mechón de cabello de esta chica, ha estado en mi poder a estar solo hace algunos días, pero he decidido dejarla libre para poder negociar contigo.

Este no era el estilo de Asato, parecía algo muy sospechoso, pero nuevamente para Kira el panorama estaba defendiendo directamente del bienestar de Xaina. No podía arriesgarla, no podía someterla a un peligro y necesario, ya que, la amaba demasiado, y el hecho de que le revelaran que aún estaba con vida, le había regresado las esperanzas.

—Ambos son guerreros sumamente impresionantes. Xaina tiene un espíritu indomable, pero lamentablemente la he tenido que dejar ir debido a sus constantes insolencias. Pero sé que tú podrías servirme de una forma mucho más útil, eres un asesino nato.

—No soy un asesino, simplemente quería hacer justicia ante lo que hiciste con mi pueblo.

—Ya debemos dejar el drama de tu pueblo atrás. Con eso no llegarás a ningún lado, ahora debes enfocarte en trabajar para mí y convertirte en mi máquina de muerte personal. Si lo logras, y haces todo lo que yo digo, podrías acceder a dinero, mujeres, alimento, entrenamientos que jamás habías visto, inclusive, podría ser inmortal. —Dijo Asato.

—¿De qué hablas, a qué te refieres con la inmortalidad? —Preguntó el seducido Kira.

—Enviaré la prueba de vida que deseas, un mechón de cabellos amarillos de Xaina estará aquí a primera hora en la mañana. Mis hombres te liberarán y te darán vestiduras, alimento y te prepararán para un encuentro conmigo en el cual, podrás conocer lo que puede ofrecerte el clan del fractal.

Muchas interrogantes se generaron en la mente de Kira tras ver como Asato abandonaba aquella habitación. Este, quien había permanecido encerrado durante tanto tiempo, no tenía problema en aguantar algunas horas más hasta la mañana. Este, sabía que estaba muy cercano a dejarse corromper, ya que, las opciones que estaba presentando su anfitrión, lo estaban reduciendo a seleccionar la única alternativa que estaba puesta frente a él.

De manera simultánea, mientras Kira lidiaba con sus fantasmas y demonios que están a punto de dominarlo, Xaina había comenzado a recuperar la lucidez. Algunos días más tarde, esta área finalmente recuperado el equilibrio y había podido ponerse de pie, caminaba por aquella caverna, tratando de recuperar la estabilidad, aunque el dolor y la gravedad de sus heridas era bastante significativa.

La caída desde aquel edificio, le había fracturado algunas costillas, las piedras del río habían fracturado algunos huesos de sus brazos, los dedos, inclusive, un tobillo había quedado completamente destruido y aquel misterioso hombre había contemplado la idea de amputarlo.

Por suerte, Xaina había luchado desde lo más profundo de su ser para conseguir una recuperación absoluta, no estaba dispuesta a dejarle el camino libre a un hombre como Asato. Tenía que luchar hasta el final, y así tuviese que entregar la vida en el proceso, lo haría pagar por todo el sufrimiento que había llevado hasta su existencia desde el momento en que había aparecido.

—Creo que es momento de que descubras qué es lo que está pasando.

Dijo aquel anciano hombre mientras se sentaba justo al lado de la chica durante una noche frente a la fogata.

—He tratado de ayudarte y de que comprendas que no soy una amenaza para ti. Eso ya te ha quedado claro, pero ahora, debes contarme cuál es tu historia y yo te contaré la mía. —Dijo el sujeto.

Xaina se dedicó a narrar absolutamente todo desde el momento en que había encontrado a que el pergamino. Esto era el momento más relevante en esta historia, ya que, si no hubiese encontrado dicho objeto, posiblemente todo sería diferente. Desde el momento en que su familia había decidido conservar el pergamino, las cosas se habían trastornado significativamente, marcando un curso en el destino que iba en una dirección definida y sin posibilidades de cambiar.

Las decisiones que tomaban las personas, eran absolutamente cruciales, a pesar de que algunas parecían ser insignificantes y no tenían demasiada relevancia, tarde o temprano generaban resultados que se proyectaban en cambios que las personas no podían controlar. Su mente y su cuerpo, se habían abierto totalmente para contarle a este misterioso hombre, cuyo nombre no había sido revelado, qué era lo que había pasado hasta el momento en que esta finalmente había terminado en el río.

Aquel hombre, veía completamente impresionado a la chica guardando silencio mientras disfrutaba de una infusión caliente de hierbas, lo que parecía ser su único alimento constantemente.

—Así es como ocurrió todo, el pergamino define todos los resultados que han ocurrido hasta ahora, y lo más frustrante para mí es no saber por qué motivo hay tanta violencia rodeando a ese objeto.

—Debo decirte, mi estimada chica, que ese pergamino debe ser recuperado inmediatamente. Ha caído en las manos del peor personaje que pueda existir. Es descendiente del clan del fractal, y ellos únicamente buscan la destrucción de todo el mundo.

—¿Los conoces? —Preguntó Xaina.

—Fui parte de ese clan en un momento y buscamos incansablemente ese pergamino. Cuando me desligué de ellos, inicié mi búsqueda de manera autónoma. Finalmente, lo encontré, pero entendí que dicho papel no puede permanecer en el poder de quienes no lo merecen.

—¿Qué hay de especial con ese pergamino? ¿Por qué lo buscan tan incansablemente? ¿A qué le temen, qué es lo que desean?

—Ese pergamino cuenta con un conjuro que puede generar la vida eterna. Aquellos que sean dignos de ese poder, podrán vivir para siempre, y esto, sería devastador si alguien que tiene planes específicos de destrucción, cuenta con esa habilidad.

—Y si tú estuviste tan cerca del pergamino, ¿cómo es que no te viste tentado a usar ese poder?

—Aquel hombre guardó silencio, colocó el recipiente en el suelo, y se puso de pie. Caminó de un lado al otro tratando de organizar la respuesta para proporcionarle una explicación clara a la chica de lo que estaba pasando en su vida, pero Xaina, se sentía intrigada ante la preocupación que este mostraba en su mirada.

—Parece que de pronto algo te ha molestado. Puede ser sincero conmigo, de hecho, ni siquiera sé tu nombre, he tratado de respetar tu silencio...

El anciano aclaró su garganta.

—La inmortalidad es una maldición con la que he tenido que lidiar durante mucho tiempo. He vivido durante siglos, y tener que ver cómo la humanidad se autodestruye, es algo que me hace sentir sumamente decepcionado.

Xaina escuchaba con absoluta atención, ya que, estaba totalmente impresionada ante la revelación que estaba generando este sujeto, pero tuvo que interrumpir.

—¿Eres inmortal? ¿Es eso posible realmente? —Preguntó Xaina.

—¡No me interrumpas! Ese pergamino está en manos de un hombre que sólo podrá ser asesinado bajo condiciones muy específicas. Pero podría vivir para siempre si cuida de sí mismo en todo momento. Yo decidí aislarme de todo el mundo para no ser parte de la posibilidad de que ese pergamino cayera en manos de alguien nuevamente.

—¿Y crees que ya haya hecho uso de ese poder? Podríamos quitárselo y evitar el caos, estoy segura de que no espera que esté viva...

—Si sabes cómo llegar hasta ese pergamino, yo mismo iré contigo hasta él. Tenemos que hacer todo lo posible por proteger el mundo, es mi misión como uno de los inmortales que aún permanece caminando por la tierra.

—¿Quieres decir que hay más?

—Muchos de los inmortales, decidieron quitarse la vida en condiciones muy extremas, no es fácil vivir para siempre. Se pierde de alguna u otra forma, el sentido real de todo lo que te rodea. La vida está definida por la temporalidad, los límites, un periodo definido, y eso, te hace disfrutar más de cada segundo que respiras.

Mientras aquel sujeto, narraba su percepción acerca de vivir para siempre, las lágrimas brotaban de sus ojos, ya que, aquella no había sido una decisión demasiado inteligente desde su perspectiva. En la vida limitada, estaba vinculada al hecho de poder generar una etapa a la vez, y vivir para siempre, era totalmente incierto, no sabía en qué momento realmente debía experimentar un crecimiento interno, se sentía perdido, como cayendo en un abismo infinito.

—Me entrené con los mejores shinobis y asesinos, tengo habilidades que posiblemente desconoces. Te entrenaré... Tenemos que hacer esto lo más pronto posible. —Dijo el sujeto.

—Haré todo lo posible para mejorar tan pronto como pueda. Tengo que hacerle pagar a Asato todo lo que me ha hecho, me arrebató el amor, me quitó la esperanza, me dejó sin ánimos de seguir

viviendo, pero tú me has dado un argumento para continuar.

—Mi intención es crear estabilidad y equilibrio en el mundo. Por el momento, sólo debes descansar, yo debo volver a mis entrenamientos, ya ha pasado mucho tiempo desde la última vez que tomé un espada en mis manos cansadas.

—Ellos son muchos, ¿cómo pretendes que los enfrentemos? —Preguntó Xaina.

El inmortal simplemente sonrió y caminó hasta el fondo de aquella caverna, y de un compartimento extrajo dos pequeñas cajas largas y muy refinadas. De allí, extrajo dos enormes katanas, las cuales, mostró ante los ojos asombrados de la chica.

—Estos serán nuestros instrumentos para regresarle la esperanza al mundo. Te haré entrega de una de las espadas milenarias más impresionantes que jamás haya sido forjada en la tierra. Empuñarás su poder, y las almas de los justicieros correrán a través de ti.

Xaina sostenía dicha espada entre sus manos, tratando de comprender el nivel de poder tan extremo que corría a través de sus dedos. Esta, se sintió tremendamente agradecida con aquel hombre que había aparecido en su camino para aclarar tantas dudas, pero lo que no sabía la chica es que estaba a punto de enfrentarse a uno de los más grandes retos jamás trazados en su destino.

Tras la liberación de Kira, este finalmente había accedido a convertirse en uno de los súbditos de Asato.

Las dos últimas semanas habían funcionado para que este se entrenara bajo los esquemas más estrictos, adquiriendo una gran cantidad de conocimientos y habilidades que lo ponían significativamente por encima de sus enemigos. Había sido asignado con un traje blanco, ya que, estos eran los guerreros de más alto nivel.

Los ninjas que podían contar con este vestido de color nieve, tenían un nivel muy superior, eran respetados, admirados por los ninjas de color negro, así que, Kira fue tratado como si fuese una celebridad en todo momento.

Tras su primera reunión con Asato, había conocido cuáles eran las ventajas y beneficios de poder aportar sus habilidades al líder, ya que, podría acceder en un futuro a esa inmortalidad que tanto deseaba. Cuando le mostró el pergamino y le explicó para qué servía, Kira se sintió seducido, ya que, había sido totalmente manipulado por las habilidades de un hombre acostumbrado a llenar de maldad y oscuridad los corazones de quienes trabajaban para él.

VII

La búsqueda de aquel pergamino se había convertido en una obsesión para Xaina, quien tras descubrir que esto generaría un impacto sumamente negativo en la humanidad, necesitaba revertir el daño que había hecho al haber conseguido y extraerlo de su escondite en aquel profundo volcán. Era como si todo estuviese totalmente planificado por el destino para llevar a Xaina a encontrar este objeto para destruirlo, pero había malinterpretado el mensaje.

Su objetivo es poder recuperarlo y terminar el trabajo que había hecho una vez, ya que, aquel inmortal que había llevado el pergamino hasta aquel lugar, no había tenido el valor de destruirlo. Había pasado de mano en mano, y ninguno había tenido la voluntad para acabar con él. Sólo había una persona, y según la leyenda y, esta sería quien tendría el valor para ignorar la oferta de la vida eterna y podría destruir a que el pergamino para siempre.

Mientras estuviese en el poder de Asato, nunca estaría segura, así que, la chica shinobi, finalmente ha recuperado su fortaleza para ir a enfrentarse con su destino. Había sido una ardua tarea poder encontrar el camino hacia el castillo nuevamente, pero con el apoyo de aquel inmortal, Xaina se sentía sumamente segura.

Éste simplemente era un respaldo y él la aconsejaría durante todo el camino, pero esta era una batalla que debía llevar a cabo ella sola, ya que, sentía que todo había tomado un sentido totalmente personal.

Se ha insertado en las tierras de Asato, había asesinado a decenas de guerreros durante la noche, la chica, había hecho uso de todos los conocimientos proporcionados por Kira y por el anciano y mortal, ya que, estos parecían ser sus dos mentores y los poseedores de técnicas que nadie más podía proveer.

La espada de Xaina jamás se había manchado de tanta sangre como en este momento, era como si el poder de aquella espada katana milenaria la dominará, guiándola finalmente hacia esa venganza que tanto había esperado.

Con cada uno de aquellos guerreros que caía en el suelo sin vida, parecía enmendar el daño que había generado en su pueblo, y el espíritu de la chica, se estaba dejando dominar por todos esos sentimientos de odio y rencor que habían aflorado desde lo más profundo de su ser definitivamente

Allí no estaba la dulce y tierna Xaina, y la chica de la que se había enamorado Kira, la joven que se desplaza por estas tierras generando muerte y temor, es alguien totalmente distinta que sea deja dominar por necesidad de crear un equilibrio en el universo destruyendo aquel pergamino que podría dar la vida eterna a cualquiera que fuese capaz de pronunciar este conjuro.

Había asesinado a tantos hombres, que los ejércitos de Asato, se habían reducido de una manera vertiginosa. Este, permanecía en su castillo, sin aún ser capaz de descifrar la última palabra que conformaba aquellas palabras que contenían el pergamino. Pensaba que lo tenía todo resuelto, pero aquella palabra, era imposible de descifrar, algo que había retrasado enormemente su proceso de convertirse en un inmortal.

Xaina seguía avanzando con mucha fortaleza, dejando que el filo del acero traspasara la carne de aquellos que intentaban limitarla mientras se dirigía hacia el castillo. Pero esta, había sido vista por un grupo de hombres, los cuales habían dado parte directa al líder, quien había ordenado a los samuráis blancos que se hicieron presentes a las afueras del Castillo impidiendo la entrada

de cualquiera que desear a llegar.

Nadie había confirmado que se tratara de Xaina, esta, se desplazaba con un traje completamente negro que cubría desde sus pies a su cabeza, no había revelado que era ella, pero su forma de pelear era única.

Existía una conexión entre ella y los espíritus de sus ancestros, los cuales parecían canalizarse a través de sus puños y sus muñecas. Xaina, esquivaban ataques de sus enemigos, investiga con fuerza, limitaba y ejecutaba sin temor, logia inseguridad, simplemente una necesidad tremenda de darle una lección al hombre que había sembrado tanto odio en su pueblo. Kira posiblemente había muerto, y Xaina tenía la intención de hacerlo sentir orgulloso con todos los conocimientos que le había puesto nada.

Tras manchar de rojo el cuerpo dedos de aquellas millas blanco, Xaina finalmente se había pasado esto frente al tercero de ellos, el cual parecía ser el último presente en aquel lugar. Esta, avanza por un corredor del primer nivel del castillo, había dejado a sus espaldas decenas de muertos, los cuales aún se retorcían debido a los espasmos.

Xaina vio a este ninja parado al final del camino, sereno, dispuesto a detenerlo, pero no era de la misma naturaleza que el resto planilla de color negro, avanzó solamente, mientras guardaba su katana en su espalda.

Parecía que la confrontación sería cuerpo a cuerpo, ya que, ha visto que aquel guerrero no portaba una espada. Comenzaron a luchar instantáneamente, los golpes eran precisos, directos, sin demasiado adorno, Kira tenía que hacer lo posible por limitar a este guerrero desconocido y Xaina tenía que hacer lo propio para poder derribar a su contrincante. Se está interponiendo entre sus proyectos de acabar con Asato. Pero sin saberlo, estaba combatiendo directamente contra su maestro.

Una fuerte patada fue proporcionada en el pecho de la chica, la cual, embistió contra la pared, y sólo tuvo unos cuantos segundos para esquivar el ataque directo hacia su garganta, el cual fue un golpe de las manos de Kira.

Éste, así es su trabajo de manera impecable, así lo había prometido y había asumido el compromiso de poder proteger al líder. El combate se extendió durante minutos, y aunque estaban agotados, seguían dando lo mejor de sí para superarse el uno al otro. Ninguno sospechaba quien estaba detrás de la máscara de su contrincante, sólo había una misión: asesinarse el uno al otro.

Kira no peleaba con convicción, no tenía ningún tipo de conexión o credibilidad con respecto a lo que estaba haciendo, simplemente actúa por instinto al no tener ninguna otra razón para existir. Trataba de aferrarse a un hilo de lógica, pero todo lo había perdido.

Si tuviese el valor para poder enfrentar a su contrincante principal, Asato, lo haría, pero ya perdido cualquier esperanza de recuperar el orden en el mundo. Se siente insignificante, como una simple marioneta, pero Xaina se encuentra allí, demostrándole sin saberlo que éste tiene un único propósito, volver a encontrarse con ella.

No lo sabe, pero la chica que ha golpeado en múltiples ocasiones es su propia estudiante, y al analizar cada uno de los movimientos que había realizado durante todo su combate, Kira comenzó entender que todo era bastante familiar.

La oscuridad y la niebla que se había posado frente a sus ojos durante aquella noche lluviosa de truenos y relámpagos, comenzó a disiparse, algo que lo hizo tomar una actitud totalmente defensiva. Había dejado de atacar a su contrincante, y Xaina había notado esta condición.

Ha aprovechado la debilidad de su adversario, quien había perdido totalmente la intención de priorizar sus ataques hacia hacerle daño a la chica. Esta, entendió que el combate estaba por

terminar, y si está dejaba derramar toda su intensidad en contra de su adversario, posiblemente obtendría el triunfo.

Había una acción totalmente prohibida que iba en contra del honor de los guerreros, y ésta, estaba enfocada en la idea de arrebatar la máscara del ninja en medio del combate. La curiosidad y la incredulidad habían invadido a Kira, ya que, sólo había una persona que era capaz de pelear con tales habilidades en el mundo.

Si esta persona había alcanzado tal nivel de perfección en su técnica, era comprensible que hubiese pasado por sus manos en algún momento como maestro. Esto llevó al guerrero a contemplar la posibilidad de que se tratara de uno de los estudiantes.

Lo último que había imaginado es que se trataba de Xaina, así que, el movimiento rápido arrebató aquella máscara a su contrincante, dejando salir aquellos ojos amarillos totalmente expuestos ante un hombre que quedó totalmente petrificado ante tal nivel de incredulidad.

Esto, enardeció de una manera tan brutal a Xaina, que ésta estaba dispuesta a acabar con su contrincante, así que, tomó su espada y atacó brutalmente a Kira sin saber que estaba a punto de asesinar al hombre que amaba. Xaina detuvo su espada en el último segundo cuando escuchó la voz de su adversario, algo que la hizo quedarse totalmente congelada.

—¡Espera, no lo hagas! —Dijo Kira antes de quitarse la máscara.

Xaina reconocería esta voz en cualquier lugar, sabía perfectamente quién era este hombre en el simple instante de escuchar tu timbre de voz. Al ver su rostro, la chica dejó caer la espada instantáneamente y no hubo forma de contener lo que estaba a punto de pasar.

Podrían haberse dicho cientos de palabras románticas, era posible que todo fuese un engaño orquestado por Asato, quizá era una trampa, pero ninguno de los dos tenía la voluntad para contenerse ante esa increíble necesidad de poder demostrarse la necesidad que tenían el uno del otro. Kira casi había lo que sido al volver a encontrarse con su hermosa rubia, a la cual había perdido gracias a su intención de salvarle la vida.

Xaina, saltó en los brazos de este hombre, y ante esa deliciosa sensación de tener sus besos nuevamente a su disposición, quedó atrapada para siempre nuevamente en sus abrazos. Ambos sabían que se encontraba en una situación de peligro y mucho riesgo, había cosas que debían terminarse antes de celebrar cualquier acto, pero antes de continuar, Xaina necesitaba drenar toda esa sensación que la dominaba. Ambos se besaron, Xaina pegó a Kira contra la pared y este comenzó arrebatarle sus vestiduras.

Ella, se dejaba controlar por sus hormonas, estaba totalmente poseída por el deseo, y Kira, podría tener entre sus manos a esta perfecta guerrera, la cual, demostraba enormemente cuál era su verdadero dueño. Cuando fue poseída por Asato, ni siquiera había experimentado un escalofrío en su cuerpo, pero todas las explosiones que podía generarle Kira con sus caricias, la hacían perder el control y la cordura.

Se quedaron totalmente desnudos y se insertaron en una habitación cercana, allí, se habían dejado caer al suelo y habían hecho el amor de una manera tan apasionada que era un contraste totalmente extremo en contra de todo lo que había ocurrido minutos atrás.

Toda la muerte que había traído Xaina hasta estas tierras, toda la destrucción y la violencia que había emanado de sus manos para tratar de generar equilibrio, había desaparecido repentinamente gracias al amor tan profundo que existía entre ellos. Eran dos personajes absolutamente abnegados a la idea de amarse, y ese vínculo infinito que existía entre ellos, nuevamente había permitido que estos estuviesen unidos.

Para Kira era una experiencia absolutamente mágica volver a tener entre sus manos las

muñecas de su amada, recorría con esos besos a toda la carne de la chica, lamía sus pechos, besaba sus pezones rosados y delicados, se dirigía hacia su abdomen en un recorrido sumamente sensual y lento, y aunque sabían que no tenían demasiado tiempo, debían disfrutar de esta apasionada oportunidad, ya que, no sé bien si volverían a encontrarse o sobrevivirían a lo que estaban a punto de enfrentar.

Xaina tenía muchas preguntas que hacer, necesitaba explicaciones, pero nada de eso era más importante que el hecho de que su amado estaba vivo, si hubiesen estado en otras condiciones, simplemente habrían escapado, era lo más sensato, pero esta, conociendo cuáles eran las consecuencias de lo que podría ocurrir si el pergamino se encontraba en las manos equivocadas, no podía darle la espalda a la responsabilidad que ella misma había asumido tras encontrar un objeto totalmente prohibido.

Le hizo el amor a su amado de una manera tan exquisita y apasionada, que este no podía creer que esos sentimientos finalmente hubiesen podido ser experimentados en su corazón. Eran simples personas compatibles y totalmente necesarias la una para la otra, así que, en medio de la lujuria, deseos y mucha pasión romántica, se dejaron llevar hasta el clímax. Parecía que el cuerpo de Xaina ese sanaba gradualmente en medio de todos esos estímulos que le proporcionaba Kira.

Esta había sufrido graves heridas, había sido torturada, golpeada, utilizada, pero las caricias de su amor parecían caer como gotas de sanación sobre su piel. Olvidó el dolor, la desesperación, la duda, el rencor, todos estos sentimientos habían desaparecido repentinamente del corazón de la chica, la cual, simplemente se entrega a su amante, dejándolo que este disfrute de su cuerpo y se alimente de ese amor.

VIII

Sólo había una persona en el mundo que era capaz de hacer sentir a Xaina las cosas que le proporcionaba Kira, su maestro, su mentor y mejor amigo. Lo había convertido en su amante, dándole acceso a su cuerpo y al placer más absoluto. Ahora, una vez reunidos nuevamente, estaban totalmente dispuestos a recuperar el orden que se había perdido por completo gracias a los planes de Asato.

Éste, completamente cegado por sus intenciones de dominación total, se había descuidado y había confiado en sus principales guerreros. Permanecía encerrado en su gran salón, aislado del mundo, tratando de descifrar aquellas palabras que se habían convertido en la principal obsesión.

No había tomado en cuenta absolutamente nada más, no se había alimentado lo suficientemente bien. Sólo tenía un objetivo único en su mente, conseguir este pergamino, y finalmente tras haberlo conseguido, se había conseguido con un obstáculo totalmente frustrante, que ahora se había convertido en una burla para sí mismo.

No poder traducir una simple palabra más para poder lograr su principal misión, era algo que lo convertía en un fracaso mucho más extremo de lo que habían hecho sus antepasados. Estaba preparado para esto, pero las cosas se fueron empeorando mucho más para Asato, ya que, tras sentir como la puerta estaba tratando de ser derribada, entró en pánico total. Había perdido la cabeza, era un completo demente, y no era capaz de limitar sus intenciones cuando La locura estaba por destruirlo.

Sentía como aquel pergamino se reía de él, parecía haberle asignado una voz, y esta, retumbaba en su mente mientras le recriminaba el hecho de no haber podido descifrar algo tan sencillo.

La inmortalidad aún no llegaría su cuerpo, y mientras Xaina, Kira y el anciano inmortal tratan de derribar la puerta, este comienza a colapsar totalmente en su interior. Finalmente, la puerta había caído, y mientras Asato sujetaba el pergamino entre sus brazos abrazándolo de una manera obsesiva, estaba totalmente seguro de que acabaría con sus adversarios.

—¿Qué es todo esto? ¿Cómo es que han terminado juntos en este lugar? No van a separarme de mi misión, es mi objetivo. —Dijo Asato mientras trataba de acercarse hacia la ventana.

—No intentes escapar, no irás a ningún lado con ese pergamino. Debe ser destruido. —Aseguró Xaina.

—Este hechizo no los ha proporcionado nuestros ancestros para que podamos conocer la vida eterna, ¿cómo te atreves a querer destruir esto? —Dijo Asato.

Las espadas finalmente se hicieron presentes en aquel lugar, y eran tres contra uno, algo que no parecía tener demasiada justicia, no iba a hacer una pelea equitativa, pero nadie había visualizado todo el potencial de Asato, quien podía hacer una máquina de matar cuando se lo proponía.

Mientras en una mano sujetaba el pergamino, utilizaba la otra mano libre para sujetar su espada y comenzar a combatir en contra de los tres shinobis, los cuales, se alternaban para combatir contra su enemigo.

La convicción de Asato era absolutamente admirable, ya que, no estaba dispuesto a rendirse ni a darle la espalda a ninguno de sus adversarios, no se rendiría, no daría marcha atrás, su principal objetivo era ganar, y finalmente descifrar lo que se había escrito en aquel papel.

—¡Es muy fuerte, nunca lo derrotaremos! —Dijo Xaina mientras terminaba completamente

agotada después de su turno en contra del gran líder.

Parecía que este estaba totalmente manejado por los demonios, algo que intimidaba tremendamente al grupo de guerreros. Sólo había alguien que podía derrotarlo y debía ser el inmortal, ya que, parecía que su destino estaba establecido para que se encontrara en ese momento en ese lugar exacto. Este dejó a un lado a la pareja de enamorados, y finalmente se enfocó en su principal objetivo.

—¿Tú quién eres? Es la primera vez que te veo. ¿Acaso quieres arrebatarme mi pergamino? Me pertenece, es mío. —Dijo Asato mientras se alejaba.

—Yo sé perfectamente que es lo que dice allí que no puedes descifrar aún. Soy un inmortal, he sido víctima de ese maldito pergamino durante décadas, siglos... No moriré jamás gracias a mi codicia de poder tener vida eterna.

—Lo que dices es absurdo, nadie puede arrepentirse de tener vida infinita. Solo tratas de manipularme y engañarme.

—Lo que te digo es absolutamente cierto, y cuando trates de asesinarme, te darás cuenta de que soy lo que digo. —Dijo el anciano mientras dejaba caer la espada al suelo.

Xaina veía impresionada la forma en que este caballero se había dejado dominar fácilmente por Asato, el cual comenzó a golpearlo brutalmente utilizando todo su poder. A pesar de que trataba de matarlo, el anciano continuaba como si nada estuviese pasando, la única manera de acabar con él sería atravesando su corazón con el acero y decapitándolo.

—Esto no puede ser posible, no hay forma de que mueras. Te cortaré la cabeza... —Dijo Asato mientras tomaba su espada y trataba de atacar.

Para el anciano, esta sería una salida para la libertad, estaba cansado de tener que lidiar con la inmortalidad, y de alguna otra forma, era la única posibilidad de descuidar finalmente las defensas de Asato.

Éste, para de captarlo, necesitaba utilizar sus dos manos para hacer el golpe mortal, dejando caer al suelo el pergamino por unos segundos, así que, el sacrificio había sido necesario para que Xaina pudiese tomar el objeto, en un movimiento rápido arrebatándose a su captor.

Fue lamentable ver como el anciano inmortal estaba haciendo asesinado, ya que, su cabeza fue despegada de su cuello en un solo movimiento del filo de la katana cortando de una forma limpia y precisa. Se había convertido en un aliado importante para poder terminar con aquella misión, de lo contrario, no lo habrían conseguido.

Kira simplemente tomó el cuerpo del guerrero y dejó que este cayera suavemente al suelo, mientras Asato se enfocaba en la chica, la cual había tomado el pergamino y había saltado por la ventana.

Tenía que seguirla, y asesinarla para recuperar su objeto, no había luchado tanto ni se había entregado tanto a este único propósito para ser derrotado por dos simples ninjas ordinarios. Si la profecía era cierta, Xaina era la única persona que tenía la voluntad necesaria para poder acabar con este pergamino.

Este objeto parecía tener una vida propia, una capacidad de control hacia aquellos que lo tenían en sus manos, tratando de seducirlos para que finalmente pronunciaran las palabras y cayeran presas de su hechizo.

Con cada uno de los inmortales que quedaban vivos, este objeto parecía cobrar fuerza, era como si sus almas finalmente alimentaran el poder del pergamino, pero al morir aquel anciano, finalmente era el último de los inmortales que quedaba con vida.

Todo el poder del objeto había desaparecido, así que, nunca antes había habido una

oportunidad tan eficaz para poder destruirlo. Xaina, sintiendo todo el poder corriendo a través de su cuerpo, había utilizado su katana para romperlo en pedazos, algo que dejó totalmente enfurecido a Asato. La chica destruyó el pergamino, y aunque en algún momento se sintió tentada a pronunciar las palabras, finalmente había acabado con aquella maldición.

La seguridad del mundo podía estar garantizada nuevamente, pues alguien como Asato nunca pondría su mano sobre este objeto tan preciado. La chica tuvo que combatir la brutalidad de los golpes dejó Asato, pero este, totalmente desconcentrado, había olvidado por completo la presencia de Kira en aquel lugar.

Mientras este acaba a la chica de una forma brutal tratando de matarla, finalmente este sintió como el acero había atravesado desde su espalda y había salido directamente por su abdomen.

Aun así, siguió combatiendo tratando de demostrar que era el guerrero más poderoso que había nacido, pero fácilmente, sus piernas comenzaron a perder fuerza, debilitándose rápidamente por la pérdida de sangre. Al sentirse completamente derrotado, Asato finalmente sucumbió ante el poder de la muerte.

La pareja de shinobis había conseguido el éxito finalmente, habían logrado obtener acceso al pergamino y lo habían destruido. Habían asesinado al generador de tanta destrucción y caos, y la ley proclamaba que estos, una vez que asesinaran al líder del clan, podrían reclamar a sus ejércitos que quedaban su disposición.

No eran demasiados los que aún quedaban con vida, Xaina se había encargado de asesinar a muchos, pero otros, ante el temor de la presión de un guerrero fantasma que había devastado todo lugar, habían preferido ocultarse.

Estos, fueron puestos a disposición de los mandatos de esta pareja de guerreros, los cuales habían tomado el liderazgo de aquel poblado. Kira y Xaina se habían convertido en los reyes de esta nueva tierra, la cual, estaba destinada a convertirse en una nueva dinastía de descendientes de aquel poblado que había sido borrado del mapa gracias a Asato.

La pareja de ninjas aseguraría para siempre la integridad del mundo, y habían erradicado una de las amenazas más peligrosas que mantenían bajo temor a una gran cantidad de lugares de la tierra. No hubo más miedo, no hubo más zozobra, lo único que había era un amor profundo entre Xaina y Kira, quienes fundaron uno de los reinos más hermosos y fructíferos que jamás habían sido vistos para el ojo del hombre.

NOTA DE LA AUTORA

Espero que hayas disfrutado del libro. **MUCHAS GRACIAS** por leerlo. De verdad. Para nosotros es un placer y un orgullo que lo hayas terminado. Para terminar... con sinceridad, me gustaría pedirte que, si has disfrutado del libro y llegado hasta aquí, le dediques unos segundos a **dejar una review en Amazon**. Son 15 segundos.

¿Porqué te lo pido? Si te ha gustado, ayudarás a que más gente pueda leerlo y disfrutarlo. Los comentarios en Amazon son la mejor y prácticamente la única publicidad que tenemos. Por supuesto, quiero que digas lo que te ha parecido de verdad. Desde el corazón. El público decidirá, con el tiempo, si merece la pena o no. Yo solo sé que seguiremos haciendo todo lo posible por escribir y hacer disfrutar a nuestras lectoras.

A continuación te dejo un enlace para entrar en nuestra lista de correo si quieres enterarte de obras gratuitas o nuevas que salgan al mercado. Además, entrando en la lista de correo o [haciendo click en este enlace](#), podrás disfrutar de dos audiolibros 100% gratis (gracias a la prueba de Audible). Finalmente, te dejo también otras obras que creo serán de tu interés. Por si quieres seguir leyendo. Gracias por disfrutar de mis obras. Eres lo mejor.

Ah, y si dejas una review del libro, no sólo me harías un gran favor... envíame un email (editorial.extasis@gmail.com) con la captura de pantalla de la review (o el enlace) y te haremos otro regalo ;)

[Haz click aquí](#)

para suscribirte a mi boletín informativo y conseguir libros gratis recibirás gratis “La Bestia Cazada” para empezar a leer :)

www.extasiseditorial.com/unete

www.extasiseditorial.com/audiolibros

www.extasiseditorial.com/reviewers

¿Quieres seguir leyendo?

Otras Obras:

[La Mujer Trofeo – Laura Lago](#)

[Romance, Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario](#)

[\(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible\)](#)

[Esclava Marcada – Alba Duro](#)

[Sumisión, Placer y Matrimonio de Conveniencia con el Amo Millonario y Mafioso](#)

[\(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible\)](#)

[Sumisión Total – Alba Duro](#)

[10 Novelas Románticas y Eróticas con BDSM para Acabar Contigo](#)

[\(¡10 Libros GRATIS con Kindle Unlimited o al precio de 3x1!\)](#)

“*Bonus Track*”

— Preview de [“La Mujer Trofeo”](#) —

Capítulo 1

Cuando era adolescente no me imaginé que mi vida sería así, eso por descontado.

Mi madre, que es una crack, me metió en la cabeza desde niña que tenía que ser independiente y hacer lo que yo quisiera. “*Estudia lo que quieras, aprende a valerte por ti misma y nunca mires atrás, Belén*”, me decía.

Mis abuelos, a los que no llegué a conocer hasta que eran muy viejitos, fueron siempre muy estrictos con ella. En estos casos, lo más normal es que la chavala salga por donde menos te lo esperas, así que siguiendo esa lógica mi madre apareció a los dieciocho con un bombo de padre desconocido y la echaron de casa.

Del bombo, por si no te lo imaginabas, salí yo. Y así, durante la mayor parte de mi vida seguí el consejo de mi madre para vivir igual que ella había vivido: libre, independiente... y pobre como una rata.

Aceleramos la película, nos saltamos unas cuantas escenas y aparezco en una tumbona blanca junto a una piscina más grande que la casa en la que me críe. Llevo puestas gafas de sol de Dolce & Gabbana, un bikini exclusivo de Carolina Herrera y, a pesar de que no han sonado todavía las doce del mediodía, me estoy tomando el medio gin-tonic que me ha preparado el servicio.

Pese al ligero regusto amargo que me deja en la boca, cada sorbo me sabe a triunfo. Un triunfo que no he alcanzado gracias a mi trabajo (a ver cómo se hace una rica siendo psicóloga cuando el empleo mejor pagado que he tenido ha sido en el Mercadona), pero que no por ello es menos meritorio.

Sí, he pegado un braguetazo.

Sí, soy una esposa trofeo.

Y no, no me arrepiento de ello. Ni lo más mínimo.

Mi madre no está demasiado orgullosa de mí. Supongo que habría preferido que siguiera escaldándome las manos de lavaplatos en un restaurante, o las rodillas como fregona en una empresa de limpieza que hacía malabarismos con mi contrato para pagarme lo menos posible y tener la capacidad de echarme sin que pudiese decir esta boca es mía.

Si habéis escuchado lo primero que he dicho, sabréis por qué. Mi madre cree que una mujer no debería buscar un esposo (o esposa, que es muy moderna) que la mantenga. A pesar de todo, mi infancia y adolescencia fueron estupendas, y ella se dejó los cuernos para que yo fuese a la universidad. “*¿Por qué has tenido que optar por el camino fácil, Belén?*”, me dijo desolada cuando le expliqué el arreglo.

Pues porque estaba hasta el moño, por eso. Hasta el moño de esforzarme y que no diera frutos, de pelearme con el mundo para encontrar el pequeño espacio en el que se me permitiera ser feliz. Hasta el moño de seguir convenciones sociales, buscar el amor, creer en el mérito del

trabajo, ser una mujer diez y actuar siempre como si la siguiente generación de chicas jóvenes fuese a tenerme a mí como ejemplo.

Porque la vida está para vivirla, y si encuentras un atajo... Bueno, pues habrá que ver a dónde conduce, ¿no? Con todo, mi madre debería estar orgullosa de una cosa. Aunque el arreglo haya sido más bien decimonónico, he llegado hasta aquí de la manera más racional, práctica y moderna posible.

Estoy bebiendo un trago del gin-tonic cuando veo aparecer a Vanessa Schumacher al otro lado de la piscina. Los hielos tintinean cuando los dejo a la sombra de la tumbona. Viene con un vestido de noche largo y con los zapatos de tacón en la mano. Al menos se ha dado una ducha y el pelo largo y rubio le gotea sobre los hombros. Parece como si no se esperase encontrarme aquí.

Tímida, levanta la mirada y sonrío. Hace un gesto de saludo con la mano libre y yo la imito. No hemos hablado mucho, pero me cae bien, así que le indico que se acerque. Si se acaba de despertar, seguro que tiene hambre.

Vanessa cruza el espacio que nos separa franqueando la piscina. Deja los zapatos en el suelo antes de sentarse en la tumbona que le señalo. Está algo inquieta, pero siempre he sido cordial con ella, así que no tarda en obedecer y relajarse.

—¿Quieres desayunar algo? —pregunto mientras se sienta en la tumbona con un crujido.

—Vale —dice con un leve acento alemán. Tiene unos ojos grises muy bonitos que hacen que su rostro resplandezca. Es joven; debe de rondar los veintipocos y le ha sabido sacar todo el jugo a su tipazo germánico. La he visto posando en portadas de revistas de moda y corazón desde antes de que yo misma apareciera. De cerca, sorprende su aparente candidez. Cualquiera diría que es una mujer casada y curtida en este mundo de apariencias.

Le pido a una de las mujeres del servicio que le traiga el desayuno a Vanessa. Aparece con una bandeja de platos variados mientras Vanessa y yo hablamos del tiempo, de la playa y de la fiesta en la que estuvo anoche. Cuando le da el primer mordisco a una tostada con mantequilla light y mermelada de naranja amarga, aparece mi marido por la misma puerta de la que ha salido ella.

¿Veis? Os había dicho que, pese a lo anticuado del planteamiento, lo habíamos llevado a cabo con estilo y practicidad.

Javier ronda los treinta y cinco y lleva un año retirado, pero conserva la buena forma de un futbolista. Alto y fibroso, con la piel bronceada por las horas de entrenamiento al aire libre, tiene unos pectorales bien formados y una tableta de chocolate con sus ocho onzas y todo.

Aunque tiene el pecho y el abdomen cubiertos por una ligera mata de vello, parece suave al tacto y no se extiende, como en otros hombres, por los hombros y la espalda. En este caso, mi maridito se ha encargado de decorárselos con tatuajes tribales y nombres de gente que le importa. Ninguno es el mío. Y digo que su vello debe de ser suave porque nunca se lo he tocado. A decir verdad, nuestro contacto se ha limitado a ponernos las alianzas, a darnos algún que otro casto beso y a tomarnos de la mano frente a las cámaras.

El resto se lo dejo a Vanessa y a las decenas de chicas que se debe de tirar aquí y allá. Nuestro acuerdo no precisaba ningún contacto más íntimo que ese, después de todo.

Así descrito suena de lo más atractivo, ¿verdad? Un macho alfa en todo su esplendor, de los que te ponen mirando a Cuenca antes de que se te pase por la cabeza que no te ha dado ni los

buenos días. Eso es porque todavía no os he dicho cómo habla.

Pero esperad, que se nos acerca. Trae una sonrisa de suficiencia en los labios bajo la barba de varios días. Ni se ha puesto pantalones, el tío, pero supongo que ni Vanessa, ni el servicio, ni yo nos vamos a escandalizar por verle en calzoncillos.

Se aproxima a Vanessa, gruñe un saludo, le roba una tostada y le pega un mordisco. Y después de mirarnos a las dos, que hasta hace un segundo estábamos charlando tan ricamente, dice con la boca llena:

—Qué bien que seáis amigas, qué bien. El próximo día te llamo y nos hacemos un trío, ¿eh, Belén?

Le falta una sobada de paquete para ganar el premio a machote bocazas del año, pero parece que está demasiado ocupado echando mano del desayuno de Vanessa como para regalarnos un gesto tan español.

Vanessa sonríe con nerviosismo, como si no supiera qué decir. Yo le doy un trago al gin-tonic para ahorrarme una lindeza. No es que el comentario me escandalice (después de todo, he tenido mi ración de desenfreno sexual y los tríos no me disgustan precisamente), pero siempre me ha parecido curioso que haya hombres que crean que esa es la mejor manera de proponer uno.

Como conozco a Javier, sé que está bastante seguro de que el universo gira en torno a su pene y que tanto Vanessa como yo tenemos que usar toda nuestra voluntad para evitar arrojarnos sobre su cuerpo semidesnudo y adorar su miembro como el motivo y fin de nuestra existencia.

A veces no puedo evitar dejarle caer que no es así, pero no quiero ridiculizarle delante de su amante. Ya lo hace él solito.

—Qué cosas dices, Javier —responde ella, y le da un manotazo cuando trata de cogerle el vaso de zumo—. ¡Vale ya, que es mi desayuno!

—¿Por qué no pides tú algo de comer? —pregunto mirándole por encima de las gafas de sol.

—Porque en la cocina no hay de lo que yo quiero —dice Javier.

Me guiña el ojo y se quita los calzoncillos sin ningún pudor. No tiene marca de bronceado; en el sótano tenemos una cama de rayos UVA a la que suele darle uso semanal. Nos deleita con una muestra rápida de su culo esculpido en piedra antes de saltar de cabeza a la piscina. Unas gotas me salpican en el tobillo y me obligan a encoger los pies.

Suspiro y me vuelvo hacia Vanessa. Ella aún le mira con cierta lujuria, pero niega con la cabeza con una sonrisa secreta. A veces me pregunto por qué, de entre todos los tíos a los que podría tirarse, ha elegido al idiota de Javier.

—Debería irme ya —dice dejando a un lado la bandeja—. Gracias por el desayuno, Belén.

—No hay de qué, mujer. Ya que eres una invitada y este zopenco no se porta como un verdadero anfitrión, algo tengo que hacer yo.

Vanessa se levanta y recoge sus zapatos.

—No seas mala. Tienes suerte de tenerle, ¿sabes?

Bufo una carcajada.

—Sí, no lo dudo.

—Lo digo en serio. Al menos le gustas. A veces me gustaría que Michel se sintiera atraído por mí.

No hay verdadera tristeza en su voz, sino quizá cierta curiosidad. Michel St. Dennis, jugador del Deportivo Chamartín y antiguo compañero de Javier, es su marido. Al igual que Javier y yo, Vanessa y Michel tienen un arreglo matrimonial muy moderno.

Vanessa, que es modelo profesional, cuenta con el apoyo económico y publicitario que necesita para continuar con su carrera. Michel, que está dentro del armario, necesitaba una fachada heterosexual que le permita seguir jugando en un equipo de Primera sin que los rumores le fastidien los contratos publicitarios ni los directivos del club se le echen encima.

Como dicen los ingleses: una situación *win-win*.

—Michel es un cielo —le respondo. Alguna vez hemos quedado los cuatro a cenar en algún restaurante para que nos saquen fotos juntos, y me cae bien—. Javier sólo me pretende porque sabe que no me interesa. Es así de narcisista. No se puede creer que no haya caído rendida a sus encantos.

Vanessa sonrío y se encoge de hombros.

—No es tan malo como crees. Además, es sincero.

—Mira, en eso te doy la razón. Es raro encontrar hombres así. —Doy un sorbo a mi cubata—. ¿Quieres que le diga a Pedro que te lleve a casa?

—No, gracias. Prefiero pedirme un taxi.

—Vale, pues hasta la próxima.

—Adiós, guapa.

Vanessa se va y me deja sola con mis gafas, mi bikini y mi gin-tonic. Y mi maridito, que está haciendo largos en la piscina en modo Michael Phelps mientras bufa y ruge como un dragón. No tengo muy claro de si se está pavoneando o sólo ejercitando, pero corta el agua con sus brazadas de nadador como si quisiera desbordarla.

A veces me pregunto si sería tan entusiasta en la cama, y me imagino debajo de él en medio de una follada vikinga. ¿Vanessa grita tan alto por darle emoción, o porque Javier es así de bueno?

Y en todo caso, ¿qué más me da? Esto es un arreglo moderno y práctico, y yo tengo una varita Hitachi que vale por cien machos ibéricos de medio pelo.

Una mujer con la cabeza bien amueblada no necesita mucho más que eso.

Javier

Disfruto de la atención de Belén durante unos largos. Después se levanta como si nada, recoge el gin-tonic y la revista insulsa que debe de haber estado leyendo y se larga.

Se larga.

Me detengo en mitad de la piscina y me paso la mano por la cara para enjuagarme el agua. Apenas puedo creer lo que veo. Estoy a cien, con el pulso como un tambor y los músculos hinchados por el ejercicio, y ella se va. ¡Se va!

A veces me pregunto si no me he casado con una lesbiana. O con una frígida. Pues anda que

sería buena puntería. Yo, que he ganado todos los títulos que se puedan ganar en un club europeo (la Liga, la Copa, la Súper Copa, la Champions... Ya me entiendes) y que marqué el gol que nos dio la victoria en aquella final en Milán (bueno, en realidad fue de penalti y Jáuregui ya había marcado uno antes, pero ese fue el que nos aseguró que ganábamos).

La Mujer Trofeo

Romance Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario

— Comedia Erótica y Humor —

Ah, y...

¿Has dejado ya una Review de este libro?

Gracias.